

**BOLETIN**

DE LA

**SOCIEDAD MEXICANA**

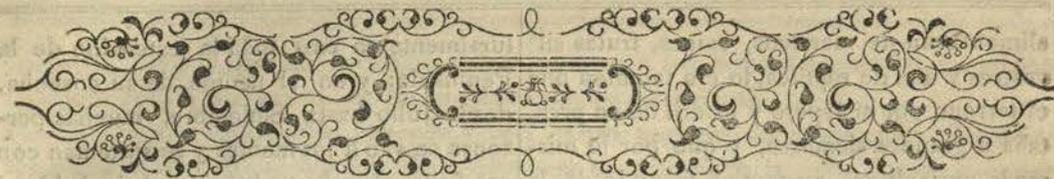
DE

**GEOGRAFIA Y ESTADISTICA.**

**Tomo IV.—Núm. 3.**

MEXICO: 1856.

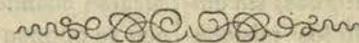
IMPRESA DE VICENTE GARCIA TORRES,  
Calle de S. Juan de Letran uicm. 3.



## RESEÑA ESTADISTICA

SOBRE

# LA ANTIGUA Ó BAJA CALIFORNIA.



El territorio de la Baja California comprende una estension de terreno que corre de Sur á Norte cerca de quinientas leguas, desde el cabo de San Lucas situado á los 22° 24' de latitud Norte, hasta la línea divisoria que se ha trazado conforme á los tratados de Guadalupe Hidalgo un poco abajo del Puerto de San Diego, situado á los 33° de latitud Norte. Al Este tiene el Golfo de su nombre conocido tambien por el *de Cortés*, y al Oeste el mar Pacífico ó del Sur. Su temperatura es ardiente y seca en la parte del Sur, y templada en la parte del Norte. Carece de rios, pero tiene dos pequeños arroyos que desembocan en el Golfo, uno por *San José del Cabo* en el Sur, y otro por *Mulegé* en el Norte. Las lluvias son tan escasas que pasan dos y tres años sin llover, y cuando las aguas son abundantes, en vez de consuelo traen el espanto y la desolacion, pues sucede muy á menudo que los torrentes que se forman arrastran consigo la tierra dejando al descubierto las

pedras y el tepetate, y convirtiendo así en incultos los lugares que, antes de esta desgracia, prometian buenas cosechas mediante el trabajo de sus dueños.

### AGRICULTURA.

En las primeras exploraciones que se hicieron en esta Península, se creyó que la falta de provisiones para mantener las colonias que se intentó fundar con el fin de arraigar en ella la raza blanca, provenia de la indolencia y pereza de la raza cobriza que la habitaba, la cual aborreciendo el trabajo, no aprovecharia las ventajas que ofreciera la tierra en su cultivo; pero despues que se logró la conquista espiritual y temporal de este país, por los esfuerzos del venerable P. Juan María de Salvatierra, jesuita, y que se verificaron diversas entradas por distintos rumbos en la Península, se vino en conocimiento, de que si era cierto que los bárbaros indígenas carecian de toda nocion relativa á la labranza de la tierra, pues que se

alimentaban de mariscos, raíces, frutas silvestres y aun de reptiles, lo era también que el terreno por sí áspero y estéril no se prestaba á grandes siembras, y que por lo mismo la agricultura, manantial fecundo de la prosperidad en otros pueblos, nunca sería en éste un elemento de riqueza.

Si el estado que guarda la agricultura de un país, se ha de inferir del método que adoptan y de los instrumentos que usan los hacendados para labrar los campos, claro es que la de esta Península se halla muy atrasada, porque no se conocen y menos se practican los métodos nuevos que han perfeccionado el cultivo de la tierra, y los instrumentos de que se hace uso para este fin son los más comunes y antiguos; sin embargo, merced á los afanes de los misioneros y de los blancos radicados en este territorio se han conseguido algunas siembras en el Sur, las cuales se reducen á maíz, frijol, alverjon, y alguna hortaliza como repollos, lechugas, rábanos, cebollas, tomates, patatas, y camotes. Las hay también de cañas de azúcar, mas se ignoran los mejores métodos de beneficiar ésta, y con molinetes de tiro se saca solamente una panocha que es apreciada en los Estados de Sonora y Sinaloa.

Existen igualmente plantíos de olivos, viñas, higueras, dátiles, granadas, ciruelas, plátanos llamados guineos, naranjas, toronjas, limas, limones, melones, sandías, calabazas, pimientos, y en algunas mesetas de las sierras se han logrado algunos árboles de duraznos y manzanas; pero todo esto es en una corta escala, y apenas dan para el consumo interior y para hacer pequeñas explotaciones.

En el Norte se cosecha algún trigo, maíz y legumbres, y sus principales producciones consisten en aceitunas, uvas, higos, dátiles, y en algún vino que se fabrica de la uva.

Las pitahayas silvestres se producen na-

turalmente en casi toda la extensión de la Península; y en el tiempo de su cosecha, desde Julio hasta Setiembre, muchas personas se van á los montes y se sustentan con esa fruta, abandonando su trabajo habitual y ocupándose en cocer pitahayas, de las que estrayendo las semillas, forman una pasta dulce y sabrosa.

La cria de ganado sigue la suerte próspera ó adversa de la agricultura, así es que esa, lo mismo que ésta, es reducida y de cortos beneficios en el territorio; esto no obstante contribuye al primer elemento de la riqueza territorial. La carencia de esquilmos y de pastos en los campos, y la escasez de aguas en los veneros, los cuales suelen secarse cuando faltan las lluvias, son causas que se oponen al aumento proporcionado del ganado vacuno; y el caballar y mular, además de esas mismas causas que impiden su completo desarrollo, cuentan con un enemigo formidable en el leopardo, bestia feroz que abunda en el país, y que está en constante acecho de los potros y muleros para matarlos y devorarlos. Se mantienen también cortas manadas ó chinchorros de ganado cabrío, y el de cerda se reduce al que se alimenta de los desechos y basuras de las casas.

#### INDUSTRIA MERCANTIL.

Este país en razón de su situación peninsular tiene unos ramos de industria que conciernen al mar y otros á la tierra; á fin pues de dar mayor claridad á este artículo, trataremos de ellos rápidamente. A pesar de que la agricultura territorial rinde los cortos provechos que quedan referidos, como las producciones de esta Península gozan de aceptación en la otra costa, los propietarios extraen la mayor parte de ellas, para los puertos de Mazatlan y Guaymas, á fin de venderlas á mejor precio. Los partidos del

ur y del Norte tienen por artículos de estracción comun en ambos la carne seca, cueros de res, queso, jabon, panocha y untos de vaca: el partido del Sur tiene además por ramos peculiares la uva, las cebollas, patatas, camotes, y la pasta de pitahayas y el del Norte uvas, higos, y dátiles pasados, aceitunas y algún vino, siendo el mejor el que se fabrica en San Ignacio.

Para el comercio de cabotaje tiene este territorio, fuera de algunas lanchas y canoas que cruzan de Mulegé á Guaymas, los siguientes buques:

	Toneladas
Paylebot "Dos Hermanos".....	100
Id. "Pablo y Virginia".....	80
Goleta "Zelmira".....	90
Id. "Esperanza".....	46
Id. "Josefina".....	26
Id. "Flecha".....	26
Id. "San José".....	26
Balandra "San José".....	14
Paylebot "Eclipse".....	11
Id. Napoleon de la Paz.....	11

Estos buques se emplean en la conducción de los frutos que salen de la Península para la otra banda; y como las producciones de aquella no son en cantidad suficiente para el consumo del país, se ocupan igualmente en traer de retorno harina, maíz, frijol, arroz, garbanzo, lenteja, azúcar, y también efectos de lencería, abarrotos, tablazon y vigas, porque las palmas que se usan en el territorio para techar, ni son abundantes ni á propósito para techos.

La sal de la Salina de la Isla del Carmen se saca igualmente para los puertos de esta Península, para los de la otra costa, las del Oregon, y el de San Francisco en la Alta California, así es que en su estracción

se ocupan los buques nacionales lo mismo que los extranjeros.

Otro negocio de interés con relación al mar es la pesca de la perla que se hace por medio de armadas, procedentes unas de Sonora, y otras que se forman en esta Península. A lo largo de la costa interior del Golfo, desde el cabo Pulmo hasta cerca del cabo de San Felipe, se encuentran placeres de perlas, siendo la más fina y la de mejor oriente la que se saca en las costas de las Islas de Cerralvo, San José y Espíritu Santo.

De esta pesca resulta un artículo de estracción para el extranjero, á saber; la concha de la perla. Esta concha se divide en tres clases, suprema, media, é ínfima, su precio es vario según los más ó menos pedidos que se hacen de ella, mas por lo comun se vende el quintal de la primera clase de diez á doce reales, el de la segunda de seis reales á un peso, y el de la tercera de cuatro á seis reales. La estracción, computando un año con otro asciende de tres á cuatro mil quintales.

En la ensenada llamada de Muertos se hace la pesca del carey; y ésta que fué de algún provecho cuando estuvieron de moda las peinetas grandes, hoy solo ocupa á unos cuantos pobres habitantes, quienes para efectuarla hacen uso de unas malas y pequeñas canoas.

#### INDUSTRIA MINERA.

No se conoce la importancia de este ramo en la Península, porque su terreno no ha sido todavía explorado por una comisión científica que después de reconocer sus seranías y examinar los metales que se explotan, haya dado su parecer acerca de la ley de éstos, y de las vetas que deben preferirse en los trabajos. Es de creerse que el laborio de las minas sería ventajoso á los que lo emprendieran con capital y conocimientos, porque las pocas que se benefician en

el mineral de San Antonio y en el de las Cacachilas, en el Partido del Sur, á pesar de que los empresarios ignoran el mejor método de trabajarlas, carecen de capital, no poseen los instrumentos á propósito para el laborio, y las mas veces no tienen los brazos necesarios para hacer las labores, sacan provecho de sus empresas, y se les ve empeñarse en conservarlas y darlas estension. En los arroyos del Tule y de la Tescalama en este mismo partido, cuando corre agua se emplean algunas personas en recoger polvo y granos de oro que se hallan en los lechos de los arroyos.

En el Partido del Norte hay tambien minas de metales preciosos y de otros de inferior calidad, de azufre y de cristal de roca; pero no se trabajan, porque aquellos habitantes se dedican con preferencia á la cria de ganados.

No se sabe cual sea el número de marcos de plata que se sacan de las minas que están en trabajo, porque segun informa el administrador de la aduana, á escepcion de una guia de trescientos marcos que se sacó hace poco, no hay ninguna constancia en el archivo de esta oficina de que se hayan pedido documentos aduanales para la extraccion de plata, siendo por lo tanto de suponerse se embarquen clandestinamente, para introducirlos del mismo modo por los puertos de la otra banda.

#### INDUSTRIA FABRIL Y MECANICA.

Este ramo, que abraza tantas y tan diferentes artes que proporcionan al pueblo un modo honesto de vivir, ocupándolo en provecho suyo y con utilidad de la sociedad, se desconoce en el país, con escepcion de uno que otro oficio no muy bien desempeñado, porque se ignora el estado de perfeccion á que han llegado aquellos en lugares de mas ilustracion. Dedicánse algunos habitantes al

oficio de carpinteros de ribera y de obra blanca, de herreros, sastres, zapateros, albañiles, curtidores y alfareros; pero no hay un establecimiento digno de llevar el nombre del oficio á que corresponde, porque todo aquello se ejerce en una escala pequeña y sin conocimiento completo de los mejores métodos de trabajar.

En la historia de la Baja California, escrita por el P. Miguel Venegas, de la Compañía de Jesus, se lee: que el P. Juan Ugarte, para perfeccionar y adelantar los obrages y enseñanza en el arte de tejer, hizo venir de Tepic á este país un maestro tejedor llamado Antonio Morán, quien permaneció algunos años en la Península, hasta dejar instruidos en todas las maniobras del arte á los indios. Es de inferirse por esto, que á la desaparicion de la raza indigena, casi estinguida por las diversas epidemias que ha sufrido, se perdieron los tornos y telares que servian á los indios, y con ellos los conocimientos en ese oficio; cosa sensible en verdad, porque el algodón se da espontáneamente en este territorio, es susceptible de aumento, y poco ó ningun uso se hace de él.

Siendo cierto, como lo es, que la agricultura y la industria se protegen mutuamente, pues que la primera produce las materias que la otra consume, y que unidas forman la riqueza de un país, que consiste en la abundancia de frutos de tierra y de manos para surtir al comercio, se conoce ya por qué es pobre y miserable la Baja California.

Su esterilidad es proverbial, y su falta de industria casi absoluta. Recientemente se ha hecho un corte de palo de Brasil en este partido del Sur, para llevarlo á Valparaiso; pero se ignora todavia cuál será el resultado de este ensayo. Este palo en la Península es corto, delgado, nudoso y acanalado, á diferencia del de Sinaloa, que es largo, ancho y liso, y por consiguiente se teme que presente aquel mas resistencia que éste para

ser despojado de la corteza, sin la cual se emplea en los usos á que está destinado; pero el color que da al agua, es superior al que produce el Brasil de Sinaloa.

#### NUEVOS RAMOS DE INDUSTRIA

QUE PUEDEN INTRODUCIRSE Y FOMENTARSE.

La esterilidad de la Península, resultado de la escasez de lluvias y de aguas corrientes, podrá remediarse, en parte, abriendo pozos artesianos y norias de las que se saque alguna cantidad de agua para regar las tierras. Como estas operaciones exigen brazos y dinero, encuentran un gran obstáculo en la falta de poblacion y de capitales; así es que aumentándose la poblacion, ya por los medios ordinarios, ya por otros extraordinarios que se adopten, es de esperarse que las mismas necesidades sugieran á los habitantes el modo de sobreponerse á aquellas faltas, si la de energía en ellos no es un nuevo embarazo para emprender esos trabajos.

Por datos que existen en el archivo de esta gefatura, de los cuales se dió conocimiento oportunamente al supremo gobierno, se sabe que en los años de 846, 847 y 848, concurren á la pesca de ballenas en la bahía de la Magdalena, sobre la costa del mar Pacifico, treinta y dos fragatas norteamericanas, cuatro francesas y dos holandesas; que se pescaron 338 ballenas, y que solamente en el año de 48 se calculó el valor del aceite en mas de ochenta mil pesos, uera del mucho pescado que se salió y trasportó al extranjero. Esta pesca se ha hecho y se hace ahora en mas ó menos cantidad, sin previo conocimiento ni autorizacion de las autoridades del territorio y sin pagar algunos derechos á la hacienda pública.

La bahía está dentro de las aguas de la Península; se usa de la tierra y de la madera de ésta para hacer las lumbradas á fin de freir la ballena para estraer el aceite, y cuando todo esto se practica sin ninguna ventaja del territorio, llega á tal la desgracia que no concurre un solo buque mejicano á sacar provecho de esa franquicia. ¿Será asequible imponer algun derecho á los buques extranjeros que se ocupan en esa pesca, y ofrecer alguna recompensa á los nacionales que se dediquen á ese comercio? La sabiduría del supremo gobierno decidirá estas cuestiones, cuya discusion no es propia de esta noticia estadística, y menos su resolucion.

En la misma bahía de la Magdalena se crian sardinas tan buenas y mas grandes que las de la costa de Cantabria. Las tierras inmediatas á la bahía, en una estension de mas de veinte leguas, son á propósito para la siembra de olivos, que producirian el aceite necesario para aderezar las sardinas en cajas de lata, y por consiguiente todo proporcionaria facilidad y ventajas á los capitalistas que quisieran especular en la doble empresa de sembrar olivos y estraer su aceite, así para vender éste, como para emplearlo en beneficiar las sardinas. Tal vez este proyecto, sometido al cálculo, no pasará de una ilusion; pero puede asegurarse que la siembra de olivos con el establecimiento de máquinas para estraer el aceite, seria un negocio de utilidad para el país, de provecho para los especuladores, y de una mejora positiva en el comercio nacional.

Se ha dicho arriba que en el partido del Norte existen grandes olivares; pero no hay una máquina para sacar aceite, y la aceituna se trasporta á la otra costa aunque no tiene mucho valor.

## POBLACION.

Esta, por el padron que se formó con los datos ministrados por las municipalidades el año de 1850, es de 7921 almas, y es tan poco el movimiento de forasteros y se halla tan marcada la alza y baja ordinaria de nacidos y muertos, que puede decirse sin temor de errar, que el total que presenta hoy es el mismo con corta diferencia, pues los niños nacidos, apenas bastarán á compensar á los que murieron de una tos ferina que reinó en el otoño de 1851; y además, sucede con frecuencia que mueren los niños de una enfermedad que se llama en el país mozuelo, la cual es un obstáculo para el progreso ordinario de la poblacion.

Al primer exámen del modo de proteger y aumentar la poblacion de la Baja California, ocurren diversos proyectos que favorecen ese intento; pero meditados con detenimiento y calculando las dificultades de reducirlos á la practica, entra el desaliento y no queda valor ni para espresarlos. Teniendo en cuenta el estado que hoy guarda la Península y siguiendo el curso ordinario que lleva la sociedad en ella, seria utilísimo introducirle algunos centenares de chinos, hombres de trabajo y acostumbrados á un clima mas ardiente que el de la Baja California.

Este proyecto trae consigo la necesidad de que haya quien se encargue de engancharlos y de proporcionar buques para el transporte, lo cual no es tan fácil, atendiendo á que ningun buque nacional hace el comercio con Canton. ¿Quién, pues, podria encargarse de esta comision? ¿Quién solicitaría con empeño en Canton hombres sanos, robustos y de buenas costumbres para trasladarlos al cabo de San Lúcas en su regreso á los puertos de la Península sobre las costas del Sur? ¿Sería bastante aliciente

para esto conceder algunas franquicias á los capitanes de buques extranjeros que se encargaran de ese cuidado, además de satisfacerles los gastos del transporte? Vencida esta dificultad, quedaba por superar todavía la de mantener á esos hombres mientras se presentaban los hacendados que quisieran servirse de ellos, pagando por cuenta de los mismos los gastos que hubieran erogado hasta entregárselos; esto, sin embargo, es fácil realizarlo entrando en combinacion el espíritu público con el interés privado del especulador, y así se ve que se están introduciendo á centenares los chinos en la Alta California.

## CONCLUSION.

Esta ligera reseña conduce al conocimiento de esta verdad: la Baja California, considerada bajo el aspecto de la agricultura, industria y comercio, es hoy gravosa á la República, porque la agricultura se halla atrasadísima aunque es susceptible de mejoras; porque la industria no existe, y porque los derechos producidos por el comercio no bastan á cubrir ni la cuarta parte de los gastos de la administracion. Pero si se considera bajo el aspecto de su situacion geográfica, es tambien cierto que si Méjico quiere conservar libre de contrabando el comercio de sus puertos sobre las costas del Pacifico y del Golfo, es preciso que la Baja California continúe unida á su territorio.

Para conseguir que la administracion de esta Península no sea una carga que pese sobre el erario de la República, es necesario procurar aumentar su poblacion y fomentar sus minas. Ya se ha indicado cómo se alcanzaria lo primero, y lo segundo se lograria tal vez mandando una comision científica que explorase sus minerales, para que dando una noticia exacta de su riqueza, se decidieran algunos capitalistas á emprender

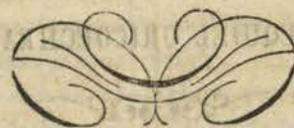
su laborio, y mejorando así la agricultura é industria, se aumentarían las rentas públicas y llegarían quizá á nivelarse con los gastos de la administracion.

La Paz, Julio 4 de 1853.—*Rafael Espinosa.*

NOTA.—El Sr. D. Antonio del Castillo, ingeniero de minas y profesor del colegio

nacional de Minería, ha salido de Méjico con direccion á la Baja California, donde va á practicar un reconocimiento de los distritos mineros. Lleva á sus órdenes á los ingenieros Flores y Blanco, y va provisto de los útiles é instrumentos necesarios para establecer una casa de ensaye en la Paz.

Méjico, 1º de Setiembre de 1856.



# MEMORIA SOBRE LAS ANTIGÜEDADES NEO-GRANADINAS

POR

EZEQUIEL URICOEHEA.

## CAPITULO I.

### ETNOLOGÍA DE LOS CHIBCHAS.

Antes de tratar de las producciones de los pueblos neo-granadinos, trataremos de conocerlos á ellos mismos, para poder luego juzgar con mas acierto de los restos de su habilidad y de sus artes.

La primera cuestion que tenemos que resolver en la historia de un pueblo es su origen. Sin pensar en hacerlo respecto á los antiguos neo-granadinos, solo daré los datos que hasta ahora se poseen. Dos opiniones hay acerca del origen del género humano en general. La primera, la que tra- y nos enseña la Biblia, segun la cual todos somos hijos de un mismo padre, Adan. La segunda es la de aquellos que sostienen la diversidad de raices, ó por esplicarme mejor, tantos padres Adanes; tantas creaciones particulares como razas hay. La teoría de

la sucesion, es decir, aquella en que se toma por dado que así como del huevo, de una mera célula sale un animal formado, así tambien de un animal puede formarse otro de un mayor grado de perfeccion material y tambien moral; los extremos de esta línea siendo la simple célula y el mas grandioso de todos los animales, el hombre, ha sido tan combatida y tan poco seguida, tal vez por cierto orgullo innato, que, á pesar de las probabilidades ó razones que tenga, me ha parecido suficiente apenas nombrarla. La teoría de la diversidad específica de razas es tan intenable, que sin mas decir podemos dejar esta cuestion, la cual últimamente, en especial en Norte-América, ha escitado alguna controversia. Quédanos, pues, un origen primordial para toda la raza humana y entonces la cuestion es, saber de qué tronco ó familia del antiguo continente se pobló el nuevo, ó bien vice-versa, que tambien es

posible, aunque improbable, que del que llamamos nuevo se haya poblado el viejo continente. La opinion unánime seguida es que el nuevo continente ha sido poblado por las familias orientales del antiguo. Solo sabemos nosotros, segun Rafn, (1) que la América fué descubierta ó bien que se tuvo noticia de ella, por los islandeses en los siglos décimo y undécimo. El obispo de Islandia Thorlak Runolfson, biznieto de Thorfinn Karlsefne, quien acaudillaba una considerable expedicion al hemisferio occidental, escribió los viajes de los islandeses, por los cuales consta que Bjarne Herjulfson, viajando de Islandia á Groenlandia, navegó á lo largo de la costa oriental de América en el año 986. Tambien que Leif partió en el año mil para la América con treinta y cinco compañeros, y descubrió la parte septentrional de los Estados-Unidos y el Canada; que á este siguieron otros, y que encuentros hubo en América de amigos islandeses, unos idos allí por descubrir y otros obedeciendo las leyes imperiosas de las olas y los vientos. Sabemos ademas, que en 1492 Cristóbal Colon descubrió el nuevo continente, y estos son todos los datos históricos que tenemos.

De dónde fueron las gentes á América para poblarla y cómo pasaron el Océano, son, pues, cuestiones que tenemos que resolver por analogía, por conjetura, y despues de un profundo estudio comparativo de todas las naciones americanas y del antiguo continente, como tambien de las causas físicas y de los cambios que éstas han producido sobre nuestro planeta. Hasta ahora la filología, la etnología, la anatomía, han dado muchos datos y varios han creído ya haber encontrado en el antiguo continente el verdadero tronco ó raíz de ciertas familias y naciones americanas. Sin embargo, hasta

hoy no hay opinion fija, y solamente la obtendremos despues de un estudio mas minucioso de las naciones americanas, despues que las ciencias se cultiven con todo esplendor en nuestras universidades; y el sábio europeo haga repetidos estudios sobre el Asia y sus naciones. Dificilísima es la cuestion pero no insoluble. Respecto á los chibchas (ó muiscas) el Sr. Paravey ha hecho un profundo estudio y comparado su lengua con la del Japon, con la vizcaina y el árabe. Es de opinion, despues de haber dado sus razones, que el origen de los muiscas es japonés ó menos probablemente árabe ó vizcaino. Con brevedad espondré aquí un extracto de la memoria del Sr. Paravey, (2) citando solo la analogía de las palabras de mas notoriedad.

Hasta que el Sr. Paravey dió su memoria á luz, no se habia hecho ningun trabajo especial sobre la materia, bien que aquí ó allí se habian tocado ciertas analogías entre las naciones chibcha y japonesa. El autor se apoya en criterios enteramente filológicos.

*Origen de los chibchas.*—En japonés debemos saber que las letras se cambian frecuentemente, y esto no solo sucede en esta lengua, pues tambien, aunque incorrectamente, vemos en nuestro mismo país cómo los habitantes del valle del Magdalena, de raza africana, emplean la *r* por la *l* y otros cambios que apenas necesitamos mencionar. En japonés, la letra *B* se cambia en *M* y *F*, tambien la *K* en *F* y *B*, *D* en *T*, *R* en *L* y *H* en *F*, lo cual nos sirve para entender mejor lo que sigue, y cerciorarnos mas de la probabilidad.

En primer lugar, él ve en Iraca, nombre del famoso templo de Sogamoso, incendiado por los españoles la misma noche que toma-

(2) Annales de Philosophie Chrétienne núm. 56; y por separado, Memoria sobre el origen japonés, árabe y vizcaino de los pueblos de Bogotá, Paris 1835, 32 pág. 8vo.

(1) Antiquitates Americanae, Hafnae 1837.

ron el pueblo; el Irac, nombre de la Caldea, el Irac-arábico. Además, nota que la Biblia samaritana ha dado el nombre al Irac ó Lilac á la antigua y célebre ciudad de Babel, edificada poco después del diluvio y que aun hoy se llama *Hillach* ó *Hillah* á donde existen inmensas ruinas.

Los nombres de los tres jefes chibchas eran Zaque, Zipa y Tithua: hé aquí su coincidencia con los nombres japoneses.

Seike es el nombre de los gobernadores del Japon, el cual poco difiere de Zaque, á su vez, parece tener analogía con *Fi-saki*, emperatriz.

Zipa tiene la terminación *pa* que en Chino es el título del virey, *pe* el del príncipe, pronunciado *pac* en el del Japon. Además *sobe* significa un encargado de negocios, un jefe, en japonés, y esta palabra se avvicina á *zipa*, que está formada de *so* á *sa* hombre en japonés y de *pa* ó *pac* príncipe.

Respecto á Tithua tenemos que, tanto en japonés como en chino, *tay* significa un grande ó un jefe, y *tayou* es uno de los títulos de honor de *djo-goun* (que significa ser supremo ó el primer señor, pues *djo* significa primero ó supremo, y *goun* señor) título también aplicado á los jefes de las tribus del extremo Nordeste del Asia y del Noroeste de la América. Además *gito* es en japonés el título de los jefes de las villas y de aquellos que hacen pagar el tributo, como lo hacían los Tithuas en Bogotá; *gito* ha podido transformarse en *tito* ó *titua*.

Jeque, la hace nuestro autor derivar de la palabra Soke, nombre de una secta religiosa en el Japon, ó bien de *saighio* nombre de los libros que contienen las vidas de los religiosos ó sacerdotes y *gikai*, observación de la regla, de modo que jeque quería de-

cir, hombre sometido á las reglas ó sacerdote, como realmente lo era.

Bochica, puede ser una palabra compuesta de Fo y Chekia, nombre del célebre fundador del Budhismo, religión antigua de la China, que luego pasó al Japon, á donde aun existe, según Tisingh, juntamente con el culto de los astros, pues Fo se pronuncia en el Japon *Bo* y aun *Bouppre*, y el apellido Chekia, Chaka, á donde se ve la semejanza entre *Bochica* y *Bochaka*. Su mujer Huitaca ó Guetaca, es emblema de la luna, y en japonés la luna se llama *gouat*, *guet*, es decir, que excepto la final, coincide este nombre con *Guet-aca* ó *Huit-aca*.

Uno de los nombres de Nemterequeteba, padre de las ciencias y artes chibchas, era Sue. Esta palabra se encuentra en la japonesa *joua*, *joue*, en las palabras *jouaki*, amanecer, *jouki*, nieve. Adulzando la palabra, es decir, convirtiendo la *j* en *s*, se obtiene *Soua*, *Soue*, que tanto en japonés como en muchas otras lenguas significa Señor, Dios.

Muchas otras analogías filológicas se encuentran en esta memoria, pero nos parecen para nuestro objeto, ser suficientes las dadas. Añadiremos, sin embargo, la tabla de los períodos-decimales, cuyos nombres en japonés, excepto el primero, acaban en *ka*, y en chibcha todos también en *a*, y notando que el ciclo de diez días lo tienen los japoneses así como lo tenían los chibchas y los chinos.

Asimismo el ciclo de sesenta años se encontraba entre los chibchas, japoneses y chinos, el cual dividían en períodos ó indicciones de quince años cada una. Los signos cursivos que representan estos números ó días son casi exactamente los mismos entre los chibchas y japoneses.

En lengua chibcha.	En japonés, lengua <i>Sewa</i> .
1. <sup>er</sup> día Ata .....	Fifitói
2. <sup>o</sup> día Bosa .....	Foutska ó Boutska
3. <sup>o</sup> día Mica .....	Mika
4. <sup>o</sup> día Muhica .....	Iokka
5. <sup>o</sup> día Hisca .....	Itska
6. <sup>o</sup> día Ta .....	Mouika
7. <sup>o</sup> día Cuhupcua .....	Nounacka
8. <sup>o</sup> día Suhuza .....	Ioka ó Fatska
9. <sup>o</sup> día Aca .....	Konoka
10. <sup>o</sup> día Ubchihica .....	Tooka ó Toca

Para asegurar más su opinión acerca de la descendencia de los chibchas de los japoneses, y haciendo ver que esta analogía en la lengua no es accidental, cita el nuestro varios autores que recientemente (1835) han notado bongos (*jonques*) japoneses arrojados por tempestades de la mar á las costas de América, como son Valentyn, Koempfer (t. 1. pág. 5) y Kotzebue. Muchos de estos japoneses han sabido volverse á su país en los mismos bongos.

Vemos, pues, que entre las dos naciones hay mucha semejanza en ciertas palabras y sobre todo en los nombres de los números. Dejamos, sin embargo, al lector el juicio acerca de la probabilidad de ser los japoneses los primeros pobladores chibchas; y si una coincidencia tal en las lenguas es suficiente para decidir la cuestión.<sup>2</sup>

En la historia de la nación chibcha hay luego un interregno, un blanco que no po-

dremos nunca adivinar. Una vez los padres de esta nación en América, no podemos seguirlos; solo sabemos que al principio fueron los chibchas pocos y su reino reducido. Su comarca se agrandó luego, como sucedía á todas las naciones en la antigüedad, por la conquista solamente. Estos bravos habitantes llevaron sus armas á distantes pueblos y su valor los subyugó, dominando luego en número, civilización y poderío.

*País de los chibchas.*— Al tiempo del descubrimiento, “el país de los chibchas comprendía las planicies de Bogotá y de Tunja, los valles de Fusagasugá, de Pacho, de Cáqueza y de Tensa, todo el territorio de los cantones de Ubaté, Chiquinquirá, Moniquirá, de Leiva, y después por Santa Rosa y Sogamoso hasta lo más alto de la cordillera, desde donde se divisan los llanos de Casanare. El punto más extremo al Norte vendría á ser Serinza por los 6° de latitud,

y al Sur Súma Paz por los 4°. Mas como la direccion del eje mas largo de esta elipse no es exactamente en el sentido del meridiano, puede calcularse su longitud en cerca de 45 leguas de veinte al grado, y su anchura media de doce á quince leguas, con una superficie de poco mas de seiscientas leguas cuadradas, y con una poblacion aproximada de dos mil habitantes por cada legua cuadrada; tan considerable como la de cualquiera de los países cultos de Europa. Esta poblacion así acumulada, la mayor parte en tierra fria, sin ganados que le procurasen alimentos nutritivos, ó que la auxiliasen en las faenas de la agricultura, necesitaba para vivir ser con extremo sobria y laboriosa, y en efecto lo era, pues no solo se mantenía en la abundancia, sino que conducía sus sobrantes á los mercados de los países circunvecinos, en donde los cambiaba por oro, pescados y algunos frutos de las tierras calientes. ¡Singular configuracion la de un suelo como el de la Nueva Granada, que desde los tiempos primitivos está indicando á sus habitantes, que deben unirse con los vínculos mas estrechos para consultar la satisfaccion de sus necesidades y vivir felices; y aviso claro de que contra lo que está marcado con el sello de la naturaleza, encallarán siempre las tentativas de los legisladores inespertos, que no consulten en sus obras, ni las lecciones de la historia, ni las leyes eternas que rijen á las sociedades desde su cuna!

Lindaban los chibchas por el Occidente con los musos, colimas y panches, tribus guerreras y feroces con quienes vivian en perpétua hostilidad. Por el Norte con los laches, los agataes y guanes, y por el Oriente con las tribus poco numerosas que habitaban hácia los llanos, el declive de la cordillera oriental.

Tres jefes principales dominaban con ab-

soluto imperio, y eran obedecidos ciegamente en los pueblos chibchas. El zipa, que tenia su asiento en Muequetá (hoy Funza), lugar rodeado entonces de lagunas y de brazos del rio principal que riega la hermosa llanura cuyo medio ocupaba la poblacion. El zaque, que originariamente habitaba en Ramiriquí, y que posteriormente se trasladó á Hunsa ó Tunja. Últimamente el jefe de Iraca, que participaba del carácter religioso como sucesor designado por Nemterequete-ba, civilizador de estas regiones, el cual llegó á ellas, segun la tradicion universal, por la vía de Oriente del lado de Pasca, y desapareció en Suamos, que hoy decimos Sogamoso, de cuyo punto hácia los llanos habian construido los habitantes una ancha calzada, de la cual se veían todavía restos á fines del siglo XVII.

Los usaques ó señores de los pueblos de Ebaque, Guasca, Guatavita, Zipaquirá, Fusagasugá y Ebaté, habian dejado de ser independientes no hacia muchos años. El zipa los sujetó, aunque conservándoles su jurisdiccion y la sucesion del cacicazgo en sus familias, á que él se reservaba nombrar solo por falta de heredero, en cuyo caso escogía casi siempre de entre los guechas y jefes militares de las tropas, que siempre mantenía en las fronteras de los panches, á fin de defender sus dominios de las irrupciones, sorpresas y pillajes de estos vecinos inquietos y belicosos, en cuyo territorio solia entrar para vengar estas hostilidades.

El zaque de Hunsa tenia tambien algunos jefes tributarios; pero el zipa ensanchaba cada dia sus dominios á espensas de su vecino del Norte, porque sus tropas estaban mas aguerridas por el continuo lidiar con los infatigables panches, tan difíciles de sujetar á causa de la aspereza del terreno que habitan y de cuyo conocimiento sabian aprovecharse perfectamente. Sin la llegada de los es-

pañoles, es probable que el zipa de Bogotá se habria apoderado de todo el territorio de los chibchas, (1) si hemos de juzgar por los progresos rápidos que sus conquistas habian hecho en los últimos sesenta años de los cuales tenemos alguna noticia, segun resulta de la enumeracion siguiente.

## CAPITULO II.

### CONTINUACION DEL ANTERIOR.

El mas antiguo zipa de que se tiene noticia fué Saguanmachica, que se calcula comenzó á reinar en 1470 de nuestra era. Este sujetó á los sutagaos, venciendo en batalla campal á su jefe Usathama, que auxiliado por el cacique Tibacui, se presentó á defender el valle de Fusagasugá cerca de Pazca, en el principio de las tierras limpias. La resistencia de los sutagaos fué insignificante desde que se vieron atacados por dos puntos, y herido Tibacui, el cual aconsejó á Usathama se sometiera al zipa para evitar la devastacion de sus Estados, despues de la derrota. Saguanmachica bajó con su ejército por el Páramo y monte de Fusungá á Pazca, que era entonces el camino mas trillado para el valle del Magdalena, recorrió los campos amenos del valle de Fusagasugá y volvió á la planicie de Bogotá por la montaña de Subaya por sendas difíciles y trabajosas que lo detuvieron algunos dias.

Envanecido con esta ventaja el zipa, se preparó á estender sus dominios al Oriente

(1) *Chibcha* parece ser la verdadera denominacion que se daba á los habitantes de esta region, de donde habian llamado á su divinidad especial *Chibchacum* ó apoyo y báculo de los chibchas. Pocos ignoran en la Nueva Granada que en el idioma de éstos, muisca quiere decir gente ó persona, de donde nació el error adoptado por los españoles de llamarlos muisca ó mosca, palabra que les cuadró ademas por el número considerable de indígenas que vieron en la época del descubrimiento.

y al Norte, tuvo varios combates con el cacique Ebaque (sangre de madero), hoy Uoaque, al cual obedecian todos los pueblos del valle de Cáqueza, desde Une hasta las fronteras del Guatavita. Luego siguió hácia Chocontá, en donde lo esperaba Michua, zaque de Hunsa, con su numerosa hueste. El combate fué tan reñido que murieron ambos jefes y se separaron los dos ejércitos á celebrar los funerales con prolongadas borracheras, pues tal era siempre el término de los duelos como de los regocijos. Mientras mas sobria y regular era esta raza en las circunstancias ordinarias de la vida, mas disipada y estravagante se mostraba en las ocasiones en que sus ritos y religion les permitian la relajacion.

A Saguanmachica, que reinó veinte años, sucedió Nemequene (hueso de leon), que se propuso continuar la obra de su antecesor, y así envió á su sobrino y heredero Thisquezuzza á castigar á los sutagaos, que se habian rebelado, para lo cual se hizo un ancho camino por la montaña de Subya, del cual se han conservado vestigios por muchos años.

Para sujetar al cacique *Guatavita* (remate de sierra) se valió Nemequene no solo de la fuerza, sino tambien de la astucia, y aprovechándose de un mandato del Guatavita que prescribia que ninguno de sus vasallos, celebrados por su industria y habilidad en labrar el oro en joyas y diversas figuras, se ausentara para país vecino sin que el cacique de este le enviara dos reemplazantes que le sirvieran y pagaran loa tributos, llenó el pueblo de sus confidentes el zipa, ganó luego con dádivas y promesas el cacique Guasca, y una noche acercándose silenciosamente por las alturas vecinas, á la señal dada con cierto número de candeladas sorprendieron los bogotaes al cacique descuidado, y le mataron con sus mejores solda-

dos, acometiendo al mismo tiempo las tropas de Nemequene por el exterior, con que quedó definitivamente agregado Guatavita á los dominios del zipa."

La provincia del Guatavita era una de las mas fértiles y ricas de la Nueva Granada, ninguna le aventajaba entonces en gente ni en poblaciones. Dilatábase hasta las fronteras del Turmequé, y era su cacique tan poderoso que todos los pueblos situados al rededor del sitio de su corte le rendian homenaje, como eran las tierras que ocupaban los quecas y tocancipaes, las dos famosas ciudades de Suezca y Chocontá tambien inclusas. Dominaba ademas las tierras de los gachetaes, confinantes con los teguas de los llanos, y separados del Guatavita por una montaña que se interpone.

"Sometido Guatavita dirigió sus armas Nemequene contra el Ubaque, que dominaba todo el valle templado y desigual situado detras de las montañas al Oriente de Bogotá, que hoy decimos de Cáqueza. En su conquista gastó algunos meses, por la dificultad de apoderarse con gente del llano de las fuertes posiciones que por donde quiera ofrece aquel áspero terreno.

Pasó luego á Zipaquirá y se preparó á entrar en el territorio del Ebaté (sangre deramada), así llamado por sangrientos combates de que se conservaba la tradicion en el país. Aunque este cacique era el mas poderoso, no dominaba ni en Susa (paja blanca) ni en Simijaca (pico de lechuza). Los jefes de estos pueblos juntaron sus fuerzas con las del Ebaté (hoy Ubaté), y se prepararon á defenderse en una garganta estrecha que hace la cordillera en su descenso al valle, que hoy se llama boqueron de Tausa, posicion fácil de sostener, si aquellos tres jefes hubieran podido ponerse de acuerdo, pero que fué tomada por los bogotaes á consecuencia de su discordia. Estos no hallaron despues obstáculos algunos

de consideracion y sujetaron todos aquellos pueblos hasta Savoyá.

Creiendo el zipa que ya podia vengar agravios antiguos, se resolvió á marchar sobre Hunsa ó Tunja con mas de cuarenta mil hombres. El zaque, auxiliado por el de Suamos, salió á encontrarle hasta las inmediaciones de Chocontá, y dicen los cronistas que le propuso librar á un combate singular el suceso, sin derramar la sangre de sus súbditos, lo que sus oficiales no quisieron permitir que el zipa aceptase, haciéndole creer que era contrario á su dignidad medirse con un personaje tan inferior. Trábose pues una reñida batalla cerca del arroyo de las Vueltas que duró un dia entero. Los combatientes eran cien mil por ambos lados, y aunque las armas no eran del mejor temple, pues se reducian á macanas, dardos, tiraderas de carrizo y hondas, no dejó por esto de ser sangrienta. El zipa gravemente herido fué sacado por sus súbditos del campo de batalla, quedando Hunsa victorioso, pero sin deseos de emplearse en la persecucion, lo que raramente hacian estos indígenas por entregarse á los regocijos y borracheras que seguian á la victoria. Nemequene trasladado en sus andas con extraordinaria rapidez, por número considerable de cargueros que se remudaban á cortas distancias, espiró al quinto dia de llegado á Muequetá dejando por sucesor á Thisquezuzza, que fué el que hallaron los españoles mandando en el país. Thisquezuzza despues de rehacer sus tropas sujetó á los caciques de Cucunubá, Tibirita y Garagoa, y aun estaba á punto de venir á las manos con el zaque de Hunsa sin la intervencion de Nompaneme de Suamos, que les hizo concluir una tregua de veinte lunas, valiéndose de la influencia religiosa.

Tal es en resumen la serie de los sucesos del medio siglo que precedió á la en-

trada de los españoles y sobre los cuales sin embargo la tradicion es confusa y dudosa. No así respecto de su mitología, usos y costumbres, en cuyo apoyo se encuentra el testimonio conteste de diferentes autores que no pudieron copiarse. Sin embargo, antes de pasar en revista sumaria lo que se nos ha transmitido respecto de los usos, costumbres, ritos, &c., de los chibchas, debo decir algo de los dos jefes principales que dominaban en el norte, y al primero de los cuales, el zaque de Hunsa, segun creen algunos, estuvo en otro tiempo sujeto todo el territorio chibcha, cuando para evitar las guerras intestinas nombró el pontífice de Iraca, que era venerado de todos, á Hunsahua por jefe superior, á quien sucedieron sus descendientes hasta Thomagata, gran hechicero, conocido con el nombre de cacique rabon, porque arrastraba cierta cola bajo los vestidos y decia que tenia poder para convertir los hombres en animales. Thomagata no tuvo hijos y le sucedió un hermano llamado Tutasua. Poco á poco fueron perdiendo sus sucesores el dominio en el territorio del norte hasta verse amenazados bajo el último zaque Quemunehatocha de ser incorporados en las tierras del zipa de Bogotá. Al tiempo de la entrada de los españoles se extendia la jurisdiccion de Hunsa ó Tunja por el Oriente hasta la cordillera; al Occidente hasta Sachica y Tinjacá, al Sur á Turmequé y al Norte el cacique Tundama, que era independiente, y á tierras santas de Iraca ó Sugamuxi (el desaparecido). Era este último jefe y sacerdote, elegido alternativamente de entre los naturales de los pueblos de Tobaza y Firabitoa, y por los cuatro caciques vecinos, Gameza, Busbanza, Pesca y Tocá, que así lo dejó establecido politicamente Memterequeteba ó Idacanzas, el instructor de los chibchas, á su muerte, la cual probablemente ocultó solo

para dejar á su palabra una sancion religiosa, como en efecto se conservó por siglos, pues en cierta ocasion en que un cacique audaz de Firabitoa quiso usurpar el sacerdocio, fué abandonado por los suyos y pereció miserablemente sin conseguir su objeto, continuando la eleccion y la regla constitucional establecida por Idacanzas.

*Cielo de los chibchas y sus tradiciones mitológicas.* Al principio del mundo la luz estaba encerrada en una cosa grande que no saben describir, y que llaman Chiminigagua ó el creador; lo primero que salió de allí fueron unas aves negras que volando por todo el mundo lanzaban por los picos un aire resplandeciente con que se iluminó la tierra. Despues de Chiminigagua los seres mas venerados eran el sol y la luna como su compañera. El mundo se pobló de la manera siguiente. Poco despues que amaneció el primer dia, salió de la laguna de Iguaque, á cuatro leguas al norte de Tunja, una mujer hermosa llamada Bachue ó Fuzachogua,<sup>3</sup> que quiere decir mujer buena, con un niño de tres años. Bajaron luego á lo llano, en donde vivieron, hasta que ya adulto el niño casó con la Bachue, y en ellos comenzó el género humano, que se propagó con extraordinaria rapidez.<sup>4</sup> Pasados muchos años, viendo la tierra poblada, volvieron á la laguna, y convirtiéndose en serpientes desaparecieron en sus aguas. Los chibchas veneraban á la Bachue, y se veian estatuas pequeñas de oro y de madera representándola con el niño en diversas edades. Creian estos indígenas que las almas salen de los cuerpos de los que mueren y bajan al centro de la tierra por unos caminos y barrancas de tierra amarilla y negra, pasando primero un gran rio en unas balsas fabricadas de telas de araña, por cuyo motivo no era permitido matar estos insectos. En el otro mundo tiene cada provincia sus términos y lugares señalados, en donde encuen-

tran sus labranzas, porque la idea de ocio no estaba ligada en ellos con la de la bienaventuranza. Adoraban á Bochica como dios bienhechor, y á Chibchacum como dios encargado particularmente de la nacion chibcha y con especialidad de ayudar á los labradores, mercaderes y plateros, porque el Bochica era tambien dios particular de los usaques y capitanes y de sus familias. Nencatacoa era el dios de los pintores de mantas y tejedores, y presidia á las borracheras y á las rastras de maderos que bajaban de los bosques. Lo representaban en figura de oso, cubierto con una manta y arrastrando la cola. A este no le presentaban ofrendas de oro, cuentas, ni otros dijes como á los otros, porque decian que le bastaba hacerse hartarse de chicha con ellos. Este Baco chibcha era el dios de la torpeza, no le guardaban consideracion alguna y decian que bailaba y cantaba con ellos. Llamábanle tambien Fo ó Zorra. El dios que tenia á su cargo los linderos de las sementeras y los puestos en las procesiones y fiestas, se llamaba Chaquen, y le ofrecian las plumas y diademas con que se adornaban en los combates y en las fiestas. La diosa Bachue, origen del género humano, tenia tambien á su cargo las sementeras de legumbres, y quemaban en su honor moque y otras resinas.

Adoraban tambien el arco-iris bajo el nombre de Cuchavira, y era especialidad para los enfermos de calentura. Solian invocarle las mujeres de parto. Las ofrendas que se le hacian, eran esmeraldas pequeñas, granitos de oro bajo y cuentas de colores que venian desde el mar por cambios. Este culto se fundaba sobre la tradicion mas general que hallaron los españoles, tradicion vulgar hoy en la Nueva-Granada. Indignado Chibchacum, decian los indígenas, á causa de los excesos de los habitantes de la planicie de Bogotá, resolvió castigarlos anegando sus tierras, para lo cual lanzó repentinamen-

te sobre la llanura los dos rios Sopó y Tibitó, afluentes principales del Funza, que antes corrian hácia otras regiones, los cuales la trasformaron en un vasto lago. Refugiados los chibchas en las alturas, y en visperas de perecer de hambre, dirigieron sus ruegos al Bochica, el cual se apareció una tarde al ponerse el sol en lo alto de un arco-iris, convocó á la nacion y le ofreció remediar sus males, no suprimiendo los rios que podrian serle útiles en tiempos secos para regar sus tierras, sino dándoles salida. Arrojando entonces la vara de oro que tenia en las manos, abrió ésta la brecha suficiente en las rocas de Tequendama, por donde se precipitaron las aguas, dejando la llanura enjuta y mas fértil con el limon acumulado.<sup>5</sup> Ni se limitó á esto el justiciero Bochica, sino que para castigar á Chibchacum de haber afligido á los hombres, le obligó á cargar la tierra, que antes estaba sostenida por firmes estantillos de guayacan. Desgraciadamente esta medida no ha dejado de traer sus inconvenientes, pues desde entonces suele haber grandes terremotos, los que esplican los indios diciendo que provienen de que cansado Chibchacum, traslada la carga de un hombro á otro, y segun el mayor ó menor cuidado con que lo verifica los vaivenes son mas ó menos fuertes. Todo hace creer hoy que en la serie de los tiempos la cordillera de los Andes es una de las últimas protuberancias que se han formado en nuestro planeta, y al mismo tiempo en pocas tradiciones se halla tan trasparente la esplicacion geológica de un cataclismo, como en la de los chibchas.

### CAPITULO III.

#### CONTINUACION DE LOS ANTERIORES.

*Adoratorios y sacerdotes.*—Los templos de esta nacion no eran por lo general suntuosos, porque preferian hacer sus ofrendas al aire libre y en lugares señalados, como en lagu-

nas, cascadas, rocas elevadas. En los templos, que eran casas grandes cerca de las cuales vivian los jeques ó sacerdotes, ó como los llamaron los españoles, xequés, habia vasos de diferentes formas para recibir las ofrendas, ó figuras de barro con un agujero en la parte superior, (vid. Lám. IV) ó simples tinajas que se enterraban, excepto la boca, que quedaba abierta hasta que se llenaba de cuentas, tejuelos de oro y figuritas del mismo metal, representando muchas especies de animales y de cuanto tenian en mas aprecio, las que ofrecian en sus necesidades, preparándose antes con un severo ayuno y abstinencia de muchos dias, así los devotos como el jeque. Tenian éstos una especie de seminarios llamados *Cuca*, en donde entraban muy niños los que se dedicaban al ministerio sacerdotal, y eran sometidos por diez ó doce años á una dieta rigurosa, sin permitirles comer sino una vez al dia, y eso, una reducida porcion de harina de maiz mezclada con agua, y rara vez un pececillo (guapucha). Durante este tiempo se les enseñaban las ceremonias, el cómputo del tiempo, cuya tradicion como todas las demas se conservaba entre los jeques, que eran los depositarios de todo el saber abstracto de los Chibchas, el cual se estinguió con ellos inmediatamente despues de la conquista, pues esta clase fué necesariamente la mas perseguida por falta de hombres bastante instruidos entre los españoles, para hacer la distincion entre lo que tocaba á la idolatría que convenia estirpar, y lo que decia relacion con materias útiles al conocimiento de su historia y antigüedades. Despues veremos, sin embargo, que no carecian de templos de celebridad y riqueza; tal era el de Suamos, que incendiaron los españoles la noche que tomaron el pueblo.

*Culto al sol.*—Esta era la única divinidad á que se ofrecian bárbaros sacrificios de san-

gre humana, matando los prisioneros jóvenes y salpicando con su sangre las piedras en que daban los primeros rayos del sol naciente. Estos sacrificios, las procesiones y danzas solemnes que se hacian por las sunas ó calzadas que desde las puertas de las casas de los caciques se dirigian hácia un lugar notable, generalmente una altura ó una colina vecina, y últimamente el cuidado con que se educaba el Guesa,<sup>6</sup> víctima á la cual se arrancaba el corazon con la mayor pompa cada quince años, todo tenia una relacion directa y simbólica con la division del tiempo, el calendario y las ingeniosas intercalaciones necesarias para hacer coincidir exactamente el curso de los dos astros que dirigian las operaciones de sus sementeras y cosechas. Lo sangriento y dramático de los sacrificios estaba calculado por el legislador de los Chibchas para llamar la atencion de los pueblos, de modo que nunca perdieran la memoria de lo que tanto les interesaba conocer, y eran un sustituto de los quipos Peruanos y de las pinturas de los Aztecas.

Los principales adoratorios de los Chibchas eran, como llevamos referido, las lagunas, en donde podian hacer las ofrendas de cosas preciosas, sin temor de que otros se aprovecharan de ellas, pues que, aunque tenían confianza en sus sacerdotes y sabian que éstos las sepultaban cuidadosamente en las vasijas destinadas al efecto, naturalmente quedaban mas seguros arrojándolos en lagos y rios profundos. La laguna de Guatavita era el mas célebre de todos estos santuarios y por eso he puesto el apéndice á donde latamente se refiere todo lo que tiene conexión con esta laguna. En las puertas de los cercados de los caciques, que siempre presidian á las fiestas como á todas las funciones públicas, se mantenian, mientras que ellas duraban, dos indios viejos desnudos, uno de cada lado, tocando chirimia, que es un instrumento de viento, á la manera de un

flageolet y de sonido triste y desapacible, y cubiertos solamente con una red de pescador ó atarraya que entre estos indios era el símbolo de la muerte, porque decían que no debía perderse ésta de vista, sobre todo en tiempos de fiestas y regocijos. Había además carreras y apuestas entre los jóvenes, premiando el cacique á los más ágiles y ligeros."

*Division del tiempo.*—Los Chibchas dividían el día *Sua*, y la noche *Za*, en cuatro partes, á saber; *Sua mena* desde el nacimiento del sol hasta medio día; *Sua meca* desde el medio día hasta entrarse el sol; *Zasca* desde que se entraba el sol hasta media noche, y *Cagui* desde media noche hasta salir el sol.

Tres días constituían una semana, y al fin de cada una había un gran mercado en Turmequé. Este ciclo de tres días no tiene semejanza en la historia, no habiéndose conocido hasta hoy pueblo alguno, excepto el Chibcha, que lo conozca ó use. Generalmente úsanse los períodos de cinco, ó sus múltiplos, ó de siete.

Diez semanas de á tres días constituían una luna, equivalente á nuestro mes, llamado *Suna*, que significa gran camino. Cada luna iban de todos los pueblos á una plaza pública adonde se ofrecían algunos sacrificios, y cada uno tenía que andar un gran camino, que principiando en el pueblo en la casa del jefe (*Tithua*) de cada tribu, conducía á la plaza pública, y á lo cual se refiere el nombre.

Los Chibchas representaban los treinta días de una lunación por medio de sus números *ata*, *bosa* . . . &c., repetidos tres veces; de modo que *ata* venía á ser no solo el primero del mes, sino también el once y el veintiuno. Los griegos usaban exactamente el mismo modo de contar, solamente que al número que denotaba el día del mes, le añadían un expletivo que les hacía notar á cuál de las tres divisiones pertenecía, v. g., el

primero del mes comenzando, del medio del mes ó del mes espirando.

El año vulgar ó civil constaba de veinte lunas y el siglo de veinte años. Había, sin embargo, tres de estos períodos ó años; el civil, religioso y rural, respectivamente de veinte, doce y treinta y siete lunas. El año *zocam*, no era sino un ciclo lunar y no un verdadero año (*annulus*) que supone la vuelta de un astro al mismo lugar de donde partió. La palabra *zocam* no se usaba nunca sola, y así siempre añadían el numeral, *zocam ata*, *zocam bosa* &c., y lo mismo con respecto á *suna*. El ciclo de veinte años de á treinta y siete lunas, que corresponde á sesenta años nuestros, era dividido en cuatro pequeños ciclos, de los cuales, el primero se cerraba en *hisca*, el segundo en *ubchihica*, el tercero en *quihicha hisca* y el cuarto en *gueta*. Estos pequeños ciclos representaban las cuatro estaciones del grande año. Cada una de ellas consistía en ciento ochenta lunas que corresponden á quince años nuestros casi, y al fin de cada una se hacía el gran sacrificio del Guesa.

La intercalación y varias otras peculiaridades del calendario Chibcha, las dejamos de notar por no ser de un interés tan general y ser además demasiado conocidas. Los Jeques, sacerdotes chibchas, tenían á su cargo el calendario y la división del tiempo. Se servían de calendarios grabados en piedra y de signos geroglíficos que designaban los períodos del tiempo, y cuyos nombres tenían siempre relación con las faenas y trabajos que en dichos períodos debían ejecutarse por el pueblo. Estas piedras pertenecen á los restos chibchas del mayor interés, y su investigación se la debemos al Sr. Duquesne, compatriota nuestro. Como los calendarios que se conocen han sido ya dibujados, no teniendo otro nuevo, no he querido hacer grabar de nuevo una copia, á pesar del muchísimo interés que estos calendarios

tienen, pues considero á mis lectores buenos conocedores de las obras de Acosta y de Humboldt, adonde se encuentran los grabados de los que se conocen, y de donde he tomado este artículo. (1)

Los chibchas contaban hasta diez; *ata*, *bosa*, *mica*, *muhica*, *hisca*, *ta*, *cuhupcua*, *suhuza*, *aca*, *ubchihica*; para decir once . . . &c., añadían la palabra *quihicha*, así *quihicha ata*, once, *quihicha bosa* . . . &c., doce, &c. *Quihicha* quiere decir pié, y así, *quihicha ata*, pié uno, lo cual bien demuestra que una vez que habían contado con todos los dedos de las manos, pasaban á los de los piés. Para veinte, *quihicha ubchihica* tenían una palabra *gueta* derivada de *gué*, casa. Este era el fin de su sistema radical de numeración: su casa también el fin ó cima de toda dicha terrenal. Veintiuno decían *gueta asique ata*, veintidos *gueta asaqui bosa*, treinta *gueta asaqui ubchihica* &c., hasta otras veinte, y luego *gue bosa* cuarenta y *gue mica* sesenta, &c., pues ellos, como los mexicanos y otros indios, contaban por veintes; así ciento era *gue hisca* ó cinco veintes.

"*Gobierno civil.*—El gobierno del zipa era despótico como el del zaque de Hunsá; él daba las leyes, administraba justicia, mandaba las tropas; y era tan profunda la veneración en que le tenían sus súbditos, que ninguno se atrevía á mirarle la cara. Todo el que se llegaba al zipa debía traerle alguna ofrenda conforme á sus proporciones, pero él no aceptaba nada de los que venían á ser juzgados. Tenía muchos centenares de mujeres llamadas *thiguyes*, pero una sola era reconocida como esposa. Mirábase como una honrosa distinción el que el zipa pidiese la hija ó hermana de cualquier usaque ó particular para colocarla en el número de

(1) ACOSTA.—Colonización y descubrimiento de la Nueva Granada. HUMBOLDT.—Vues des Cordillères et Monuments de speuples de l'Amérique.

sus *thiguyes*. Cualquier trato ilícito con éstas era castigado severamente, y aun se consideraban las multas graves que se constituían á pagar los culpables, por evitar la pena de muerte, como un ramo pingüe de las rentas del zipa. El heredero del zipa era el hijo mayor de la hermana, al cual se hacía entrar desde la edad de diez y seis años en una casa situada en Chia, se sometía á una larga serie de ayunos y se le instruía por algunos años. Así éste como los demás jefes recibían la investidura de sus oficios de mano del zipa, y desempeñaba las funciones de usaque de Chia hasta la muerte del zipa. El cercado de éste en Muequetá contenía varios departamentos de habitaciones y almacenes de ropa y de víveres. Tenía además una casa de recreo en Tabio adonde iba á bañarse en las aguas termales, y en donde tenía jardines. Otra casa tenía en Tinansucá en temperamento templado, en el descenso de la cordillera, para pasar algunos meses, y finalmente, en Theusaquillo, lugar también de recreo en donde después se fundó la capital de la Nueva Granada. A este sitio se retiraba luego que pasaban las ceremonias de las cosechas, y cuando la llanura quedaba seca y asolada por el verano.

*Delitos y penas.*—El homicidio, el rapto y el incesto eran castigados con pena de muerte, pero al incestuoso encerraban además en un subterráneo con varias sabandijas venenosas hasta que moría de hambre y atormentado por los insectos y reptiles. Los sodomitas eran empalados con estacas agudas de macana. Al que no pagaba sus contribuciones ó deudas le mandaba el usaque un mensajero con un tigrillo pequeño ú otro animal semejante de los que criaban con este fin, el cual se ataba á la puerta del deudor y estaba obligado á mantenerlo así como al guarda hasta que pagaba. El que mostraba cobardía en la guerra era condenado á vestirse de mujer y emplearse en los ministerios

y oficios de tal, por el tiempo que se le señalaba. Los robos rateros y otras faltas se castigaban con azotes, y á las mujeres con trasquilarlas, afrenta que sentian vivamente, pero que por haberse abusado de este castigo despues del descubrimiento cesó de hacerles impresion. Cuando se sospechaba de adulterio una mujer se le hacia comer mucho aji ó pimiento; si confesaba le daban agua y luego la mataban. Si resistia aquel tormento por algunas horas, la desagradiaban y daban por inocente.

*Leyes suntuarias.*—Solo el zipa era llevado en andas por sus súbditos ó algun usaque á quien el zipa por señalados servicios en la guerra solia conceder este privilegio. Tambien era preciso licencia superior para poder llevar las narices y orejas oradadas y colgarse joyas, escepto los jeques y usaques á quienes se otorgaba el permiso al tiempo de darles posesion de sus oficios.

Solo por merced del zipa se podia comer carne de venado, escepto los usaques. Esta disposicion consultaba la conservacion de estos animales, que hoy están muy agotados y muy pronto desaparecerán totalmente de las planicies frías de la cordillera oriental.

#### CAPITULO IV.

##### CONTINUACION DE LOS ANTERIORES.

*Usos diversos.*—Cuando alguno solicitaba una doncella por esposa, mandaba á los padres una manta; si no se la devolvian á los ocho dias, enviaba otra, y considerándose entonces aceptado, se sentaba una noche en la puerta de la casa de la novia y daba á entender, aunque indirectamente, que allí estaba. Entonces se abria la puerta y salia la india con una totuma llena de chicha que probaba primero y le daba despues á beber al pretendiente. Los matrimonios se celebraban por ante el jeque, y estando los dos

contrayentes unidos por los brazos, preguntaba el sacerdote á la mujer si preferiria el Bochica á su marido, éste á sus hijos y si amaria mas á sus hijos que á sí misma, y si se abstendria de comer mientras que su marido estuviera hambriento. Luego, dirigiéndose al marido, le mandaba que dijese en alta voz que queria aquella mujer por esposa, con lo cual se terminaba la ceremonia. Mas no se le impedía tener cuantas mujercitas podia mantener, sobre todo si era usaque, aunque solo una era legítima. Sin embargo, los ritos matrimoniales variaban mucho en los diversos pueblos de la nacion chibcha.

Luego que el zipa moria, los jeques le sacaban las entrañas y llenaban las cavidades con resina derretida; introducian despues el cadáver en un grueso tronco de palma hueco, forrado de planchas de oro por dentro y por fuera, y lo llevaban secretamente á sepultar en un subterráneo que tenian hecho desde el dia mismo en que comenzaba á reinar, en parages lejanos y ocultos. De todos los panteones mas ó menos suntuosos imaginados por la adulacion para los soberanos, el de los zipas de Bogotá ha sido hasta hoy el único que no ha sido violado por la posteridad, por la sencilla razon de ignorarse dónde se halla, á pesar de las esquisitas diligencias que la codicia ha hecho por encontrar alguna de las tumbas.

Con los cadáveres de los usaques y otros indios principales, sepultaban en bóvedas á sus mujeres mas queridas y á cierto número de sirvientes, á quienes se hacia tomar el zumo de una planta narcótica para privarlos del conocimiento: ademas, ponian en la sepultura mantenimientos, joyas de oro, las armas y la chicha, bebida á que eran tan aficionados y que se preparaba con maíz fermentado. Lloraban por seis dias sus difuntos y les hacian aniversarios. En estos tiempos repetian, cantando tristemente, la vida y acciones del finado. Al comun de las gen-

tes se sepultaba tambien con sus alhajas, armas y mantenimientos, en los campos, sin ninguna señal exterior, cuidando solo de plantar un árbol encima para proteger el sepulcro, pero jamas desnudos, sino revestidos de sus mejores mantas.<sup>7</sup> Sin embargo, mas auténticos que los cronistas seven todavía túmulos ó montones de tierra que servian de cementerios comunes y de donde se sacan huesos humanos, algunas joyuelas de oro, y cornamentas de venados, que prueban que los indios eran sepultados tambien con sus trofeos de cacería ó por ventura con venados muertos como provisiones de viaje. Los mas considerables que se conocen son los del cerrillo del Santuario, cerca del Puente Grande, á cuatro leguas al Occidente de Bogotá, y los cerrillos de Cáqueza, de donde una vez se estrajeron hasta veinticuatro mil ducados en oro.<sup>8</sup> En la provincia de Tunja se hallan, en cavernas, muchas mómias bien conservadas, y algunas con mantas finas y pintadas á mano como las que usaban los indios principales: todas están sentadas, con los dedos pulgares atados juntos con torzales de hilo de algodón.<sup>9</sup>

*Vestido de los chibchas.*—Los habitantes de esta provincia eran mas políticos en los ojos de los cronistas, por ir todos vestidos, ya sea que esto provenia de su pudor natural ó como es casi cierto, del temple de su atmósfera y la baja temperatura á que estaban espuestos, mientras que en los valles el andar desnudos era mas cómodo, pues no aumentaba el vestido el excesivo calor que allí reina. En el cuerpo usaban una especie de sayo, á manera de túnica, que llegaba poco mas abajo de la rodilla, y de ordinario era hecho de algodón, con el cual tejian muy bien sus lienzos. Los mas comunes eran blancos; pero la gente ilustre ó aquellos que habian obtenido el permiso, usaban sus vestidos pintados con tintas negras y coloradas,

fundando en esto su galardón y riqueza. De algodón hacian tambien unas mantas cuadradas que les servian de capa.<sup>9</sup> En la cabeza usaban casquetes, por lo regular hechos de pieles de animales feroces, como osos, tigres ó leones, matizados con plumería de todos colores. Como aderezos traian en la frente medias lunas de oro y plata, teniendo éstas los cuernos para arriba. En los brazos se ponian brazaletes hechos de sartales de cuentas de piedra ó hueso, y ademas adornos de oro en las narices y orejas. Pero la mayor gala, siendo esto comun á casi todos los habitantes de América, consistia en pintarse el cuerpo y rostro con achote (*bixa orellana*) y jagua, el primero dando un color rojo muy subido y la segunda un negro, que al contrario del primero, es muy tenaz y dura por largo tiempo su mancha. Las mujeres usaban una manta cuadrada, llamada *chircate*, y envolviéndose en ella la sostenian atándola á la cintura con una faja ancha, que en su idioma se llama *chambe* ó *maure*: sobre los hombros usaban otra manta pequeña que se llama *liquira*, y la prendian sobre el pecho con un alfiler grande de oro ó plata, llamado *topo*, y cuya cabeza es como un cascabel, quedándoles de esta manera descubiertos los pechos. Ellas tambien, como los hombres, usaban del achote y jagua como afeites para pintarse.<sup>10</sup> Tanto hombres como mujeres traian el pelo largo: éstos lo dividian por medio y lo dejaban crecer hasta los hombros, y ellas lo dejaban suelto y muy crecido, siendo su cuidado el tenerlo muy negro, para lo cual, si por naturaleza no lo era, usaban de varios medios que lo ponen de este color, como lejías y extractos de yerbas.

*Agricultura, industria y comercio.*—Ya hemos dicho que los chibchas carecian de ganados, no conocian el hierro, y sus herramientas para el laboreo de la tierra eran de

madera ó de piedra, lo que necesariamente limitaba sus trabajos para sembrar y preparar la tierra á las estaciones lluviosas, y por lo mismo miraban los años secos como la mayor calamidad que podia sobrevenirles. La patata, el maíz y la quinoa (*chenopodium quinoa*) formaban el fondo principal de sus culturas. Aun se ven terrenos incultos hoy en la llanura de Bogotá, ó que solo sirven para crías de ganados, surcados por anchos camellones que son vestigios de antiguos cultivos de estos pueblos eminentemente agrícolas, y á quienes la figura de la rana, como el emblema de la humedad, servia de base á su sistema de numeracion y á su calendario. Cosechaban dos veces al año las patatas y una vez el maíz en las tierras frias en donde estaba acumulada la mayor parte de la poblacion. Respecto del cultivo de la quinoa, abandonado enteramente hoy, ningun detalle nos han transmitido los cronistas. La semilla de esta planta es muy nutritiva, y es de creer que la comian en forma de puches ó gachas (masamorra) como los que preparaban con el maíz, sazonadas con sal, ají y yerbas odoríferas. En los valles cañales tenian ademas la yuca (*jatrofa*), la arracacha en los terrenos templados, y algunas leguminosas, aunque no sabemos si empleaban la fécula del chocho blanco (*lupinus*) como los habitantes de Quito. Ignoramos si se servian, como los mejicanos del dulce extraido de la caña de maíz, en defecto de la caña dulce, que fué traída del antiguo Continente, ó solo de la miel de las colmenas de abejas que son muy abundantes en el declive de la cordillera. El plátano mismo, tan abundante hoy en la Nueva Granada, que puede decirse sin exajeracion que alimenta la mitad de su poblacion, no se cultivaba ni era conocido en otra parte que en la provincia del Chocó; por lo ménos no he visto mencionado este fruto en ninguna relacion hasta el descubrimiento del Noanama

en el canton Novita, aunque ciertamente no pudo introducirse en América, de Europa ó de los puntos de Africa de donde se llevaron algunas plantas, y en los cuales solo crece una especie; el camburí ó guineo (*musa sapientium*) y nó nuestro plátano arton [*musa paradisiaca*].

Pero, el artículo mas importante de produccion que les servia para los cambios y con el cual se proveian del oro y de otros productos de que carecian en su territorio, era la sal de Zipaquirá y Nemocon, que cuajaban en vasijas de barro, valiéndose de las abundantes fuentes saladas que brotan en estos sitios, en donde hoy se explota la sal gema. Tambien tejian mantas de algodón, de cuyo hilado se ocupaban las mujeres en el tiempo que no empleaban en las faenas domésticas. Los naturales de Guatavita eran celebrados por su habilidad en fabricar con el oro que traian en polvo de las orillas del Magdalena ó de la estremidad setentrional de la provincia de Guane (Jiron etc.) figuras de todos animales, engastes para los caracoles y conchas marinas que servian de copas de lujo en sus festines, y planchas delgadas para cinturones ó brazaletes. Los pintores de mantas que se llevaban á todos los mercados eran tambien chibchas."

Labraban tambien sobre piedras duras varias figuras en relieve, y segun Acosta, esta es la única nacion del nuevo Continente que se haya servido de monedas para sus cambios. La moneda consistia en ciertos tejuelos de oro fundidos en un molde normal, sin marca ni seña alguna. El valor era estimado por el grandor, pues carecian de peso, y los median aproximativamente encorvando el índice sobre la base del dedo pulgar, ó bien usando, cuando eran mas grandes, de ciertos cordeles de algodón que para el efecto tenian. De medidas de capacidad solo conocian la que servia para me-

dir el maíz desgranado, que llamaban *aba*, como á este grano. "Las medidas de longitud eran el palmo y el paso.

La feria mas importante y concurrida de los chibchas era en Coyaima, territorio de los Poincos, llamados por los españoles yaporogos, del nombre de uno de sus caciques. Estos habitaban en ambas orillas del Magdalena desde la embocadura del rio Cuello hasta el de Neiva. Allí llevaban sal; esmeraldas, mantas pintadas, joyas de oro, y traian este metal en polvo, que sacaban aquellos moradores en mucha abundancia de las orillas de los riachuelos y quebradas, y aun zabullendo hasta el fondo de los rios. Traian los chibchas de las ferias de los países cañales, mucha cantidad de guacamayas y loros, y luego que aprendian algunas palabras los sacrificaban á sus dioses, creyendo que eran el mejor sustituto de los sacrificios humanos. Otra feria famosa se celebraba en los términos del cacique Zorocotá, en donde despues se fundó el Puente Real sobre el rio llamado entonces Sarabita, á que concurrían los chibchas del Norte, los agataes, chipataes, y los industriosos guanés, que se proveian de sal, en cambio de oro y de mantas y tejidos de algodón de diversas calidades y colores. El punto central de esta feria era una enorme piedra aislada ó canto errático, que, quebrada posteriormente, resultó ser mineral de plata, de la cual se extrajeron como ochenta marcos, aunque no se ha podido hallar el criadero de este metal en las inmediaciones.

Otra feria habia en Turmequé, cada tres dias, y en ella se veían fuera de los frutos comunes, gran cantidad de esmeraldas sacadas de Somondoco, aunque al tiempo del descubrimiento estaba ya bien agotada la mina.

Ni los edificios ni los muebles de los chibchas guardaban proporcion con las otras

comodidades de que disfrutaban. Las casas eran de madera y barro y de techo cónico, adornadas de estera de esparto y junco, algunas bancas y barbacoas, puertas de cañas tejidas con cuerdas, y cerraduras de madera que todavia usan en algunos pueblos. Los fuertes cercados y vastos patios flanqueados de estas casas redondas, que tenian la apariencia lejana de torres, dieron origen al nombre de valle de los Alcázares que Gonzalo Jimenez de Quesada dió á la esplanada de Bogotá.

El único jefe chibcha que proyectó construir un templo de piedra, fué Garanchacha que usurpó los dominios del zaque, pretendiendo ser hijo del sol concebido por una doncella de Gacheté. Esta dió á luz una huaca que se convirtió en criatura humana, la cual fué criada con veneracion hasta que, ya hombre, mató al zaque de Hunsa y se substituyó en su lugar. Este fabuloso Garanchacha pretendió, dicen, levantar un templo suntuoso al Sol su padre, y para ello mandó que se trajesen piedras y columnas labradas de los parajes mas distantes de sus dominios, aunque murió sin haberse comenzado la fabrica.<sup>11</sup>

No podemos terminar sin decir algo mas respecto del personaje misterioso que en tiempos remotos les sirvió de legislador, y que veneraban, no como á dios, pero como á hombre santo y bienhechor. Algunos lo confunden con el Bochica, pero los escritores mas antiguos lo distinguen, aunque confiesan que era conocido con varios nombres: Nemterequeteba, Xue, Chinzapagua (ó enviado de Dios). Este anciano llegó, como hemos dicho, por el Oriente; traía una barba larga y la cabellera atada con una cinta, una túnica sin cuello por vestido, y un manto anudadas al hombro las puntas; vestido que usaban todos los chibchas al tiempo del descubrimiento, pues el poncho ó la ruana es

invencion peruana introducida despues de la conquista. Halló los pueblos en un estado vecino de barbárie, sin mas abrigo que el algodón en rama ligado con cuerdas, con el cual se cubrian, y sin idea de gobierno ni de sociedad. Nemterequeteba comenzó sus predicaciones en Bosa, en donde hallaron los españoles una costilla que veneraban los indios como que pertecia á un animal que este misionero habia traído.<sup>12</sup> De Bosa pasó á Muequetá, Fontibon, y luego al pueblo de Cota, en donde era tal el concurso de gentes que venian á oírle, que fué preciso hacer un foso al rededor de una colina en donde predicaba é instruía á los pueblos, á fin de poderlo hacer con desahogo. No solo les enseñaba á hilar y tejer, sino que por donde quiera dejaba pintados con almagre los telares, á fin de que no se olvidasen de su instruccion. Siguió luego hácia el Norte y bajó á la provincia de Guane, en cuyos moradores halló las mejores disposiciones para las artes. No solo enseñaba con su palabra, sino con su ejemplo, y su vida durante los largos años que pasó civilizando estos indígenas fué un modelo de virtud. Ultimamente desapareció en Sogamoso, dejando, como hemos dicho, un sucesor que continuara la instruccion y la guarda de las leyes y reglamentos que habia establecido con asentimiento general, solamente por la fuerza de

la persuasion y del ejemplo. Como prueba de la sabiduría y prevision de este legislador, quiero hacer mencion de una regla que dejó establecida y que se cumplia todavia á la época del descubrimiento, es decir, catorce siglos despues de su muerte segun la tradicion de los chibchas. Dispuso que si las mujeres legítimas de los usaques morian antes que ellos, podian prohibir á sus maridos todo acceso á cualquiera otra mujer por un período que no pasara de cinco años. De esta manera, los hombres se esmeraban en tener contentas á sus esposas de miedo de venganza póstuma, y no pudiendo desarraigat el legislador chibcha la poligamia, inventó este medio de proteger al sexo débil, medio que surtió los mejores efectos, aunque es justo decir que los chibchas trataban bien á sus mujeres y cuidaban de los enfermos y de los ancianos. (1)

(1) *Pedro Simon*.—Tercera noticia, de la segunda parte de las noticias historiales de tierra firme (Vid. Kingsborough, Mexican Ant. Vol. VIII, p. 219 et. seq.)—*Piedrahita*.—Conquista del Nuevo Reino de Granada, Part. I, Lib. I, Cap. II.—IV.—*Joaquin Acosta*.—Compendio histórico del descubrimiento y colonizacion de la Nueva Granada Cap. IX.

(Continuará.)

## COMPENDIO GRAMATICAL

PARA LA INTELIGENCIA

# DEL IDIOMA TARAHUMARO.

Oraciones, doctrina cristiana, pláticas y otras cosas necesarias para la recta administracion de los santos sacramentos en el mismo idioma.

DISPUERTO

Por el P. Fr. Miguel Vellechea,

Predicador y Misionero apostólico del Colegio de nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas, Ministro del pueblo de Chinipas y ex-presidente de las Misiones de la Tarahumara.

### ORTOGRAFIA.

#### NOTAS.

- 1.º Se sigue el castellano en lo posible.
- 2.º Cuando algunos ponen *h*, se usa en este Arte *r* (*ere*) como *rejóye* (hombre), con la advertencia que el uso enseñará á no darle siempre todo su sonido ó toda su fuerza.
- 3.º El *gui gue* como en *guitarra* castellano, cuando la *u* tiene toda su fuerza como en *lengua* se le pondrán arriba dos puntos así: *ü* y cuando no quedará sin ellos, como en *guerra* castellano.
- 4.º Nunca se usa de *elle*, pero sí de *y*; esta se pone cuando la pronunciacion es propia ó *i* vocal en medio de dccion, ó mayúscula en principio como ésta: *Y*, cuando son propios los nombres.

Tomo. IV.—II.

5.º La reduplicacion de sílabas, y consonantes solamente se usa para espresar el tiempo que se gasta en la pronunciacion por ser dificilísima la Prosodia.

6.º Para alguna luz de la Prosodia en los ejemplos se usan las abreviaturas *brev. larg.*, con advertencia de que los acentos son sugeridos de la voz viva que me asiste; y que junta la voz con otras ya constituyendo oracion, suele dárselos otros tiempos, cometiendo *Elipsis*, *Sinalephas* &c.

7.º La *Erre* (que solo se usa en medio de dccion en esta lengua) se escribirá así: *r*, pero la *ere* con que comienzan las dcciones y que casi siempre se usa, se escribirá así: *r*, sin que jamás á principio de dccion se le dé fuerza de *erre* como *remé* que tortilla.

19

8.<sup>o</sup> La *r* y la *l* son letras promiscuas, como tambien algunas veces la *p* y la *b*, por esto lo mismo es decir *mariqui* cinco, que *maliqui* y *beisá* que *peisá*, aunque lo mas corriente y mejor, es el usar la *r* y la *b*.

9.<sup>o</sup> La *c* muy raras veces se usa á fin de dicción, como *Lac* sangre, y se usan con frecuencia á fin de dicción el *rara* y el *ca* como *Guasarára*, *Azadon*, *Guasáca*, *Barbecho*; que por lo regular los indios truncan las últimas finales, y tambien en el principio del término, ó dicción omiten algunas letras ó sílabas, que solo las indican con cierto tono, fuerzas, ó dejos que no son fáciles el escribirse, y solo la práctica los enseñará.

#### DE LA PRONUNCIACION Y ACENTO.

Para la perfeccion y buena inteligencia de este idioma Tarahumaro, se ha de procurar imitar á los Indios en todas sus pronunciaciones, versándose con ellos familiarmente, y el que no pudiere pronunciar, use de los vocablos ó términos que mas fácilmente pronuncia: advirtiendo, que para pronunciar al uso tarahumaro las letras, se ha de retirar hácia dentro y afuera el lábio de arriba ó abajo. Cuando se pronuncian diptongos, se pone la lengua como para pronunciar la que comienza, y al echar el resuello, se pronuncia la otra v. g. *bigiúé*, limpiar.

Y por cuanto en el acento consiste la mejor pronunciacion, téngase cuidado qué sílabas lo tienen, y aunque cada vocablo tiene el suyo, en composicion, el vocablo que resulta, suele tener muchos.

#### DEL ACENTO DE LOS NOMBRES.

Los Nombres que no son derivativos, tienen de ordinario el acento en la antecedente al *ca*, *que*, *qui*, *co*, *cu*, v. g. *Bagiúqui*, agua, lo tiene en la *i* penúltima; y porque algunos nombres se usan mucho con el *ca*,

*que*, *qui*, *co*, *cu*, y otras suelen tenerlas por penúltimas, se advierte: que si la penúltima vocal, no es semejante á la última, entonces no son finales: v. g. *muquí*, muger, el *qui* no es final, porque la que precede es *u* y así en el dicho *qui* tendrá el acento.

Los derivativos guardan el acento de su radical, escepto los verbales que siguen el acento del futuro, y así en unos como en otros se entiende que si se pierde alguna sílaba que tenia el acento, lo recibe la que entra en su lugar: v. g. *cusiqui*, vara; *cusigameque*, los que manejan baston, acento en la *i*, *muúcu*, morirse, futuro, *muquirá*, verbal; *muquisáti*, mortal: en este último se ve como el *sá* que entra en lugar del *rá* recibió el acento de él. Sácanse los de parentesco, y otros con el *rá* de genitivo, ó de abundancia, que varian: v. g. *norá*, el hijo de alguno, lo tiene en el *rá*; pero los demas van por la regla general. Los plurales que doblan, suelen tenerlo en la tercera, y en la primera hacen un género de *sahillo*: v. g. *repigáca*, cuchillo, *recepigáca* el singular lo tiene en la *a* penúltima y el plural en la *i*.

#### DEL ACENTO DE LOS VERBOS.

Los verbos en el presente, tienen de ordinario el acento en la última: v. g. *tará*, contar. Sácanse algunos derivativos, y compuestos en los cuales el primero suele guardar su acento, perdiéndolo el otro, y cuando se pierde alguna sílaba que lo tiene, lo recibe la que entra en su lugar, y la segunda parte de la composicion se pronuncia medianamente: v. g. *pagóra*, bautizar, *parámu-gu*, tener sed, tienen el primero el acento en el *gó* y el segundo en el *rá*, porque el nombre *Bagiúqui* de que se componen, perdió el *giú*, en que tiene el acento. En los imperativos, ó petiúvos, se suele poner el acento en la última, aunque haya otro: v. g. *po-gánurá*, mandar bautizar. Hay dos acentos en el *giú*, en el *gó*, y el *rá*, pero los impe-

rativos en *sá*, *si*, *co*, en la penúltima: v. g. *simási*, idos. Todos los tiempos guardan el acento de su raiz.

Las partículas conjugativas, y otras que se hallan como adverbios, se pronuncian cada una con su acento: v. g. *Bané*, *gavá*, *taicó*; y en los pronombres la primera que se añade suele tenerlo: v. g. *mugé*, *negóche*, *ne-cá* y en los nombres las que significan oblicuidad: v. g. *garára*, en cuanto bueno, ó por bueno &c., las mismas reglas de las composiciones de los verbos y derivaciones, y lo que se acabó de decir se debe de entender de adverbios: v. g. *guaná*, allí; *guanari* al

otro lado, que salen de *giéché*. Los futuros de ordinario tienen en la penúltima el acento: v. g. *tarára* contar, escepto algunos en *irá*: v. g. *simirá* que lo tiene en la última.

Esto me parece que basta de los acentos, y el uso enseñará los demás, solo se note, que hay varios vocablos, que aunque tengan en una misma vocal el acento (aunque son pocos) significan diferentes cosas; por pronunciarse el acento, ó suavemente, ó por las narices, ó llanamente: v. g. *raná* llanamente pronunciado significa parir, y pronunciándolo con admiracion, ó con gangueo, significa tronar, ó estrellar.

## LIBRO PRIMERO.

### Del nombre, pronombre, adverbio y preposicion.

#### PRIMEROS RUDIMENTOS.

#### CAPITULO I.

##### Del Nombre.

El nombre no tiene diferencias de casos, ni de géneros; por lo comun tiene singular, y plural, este se forma, ó doblando algunas sílabas del singular como: v. g. *muquí*, singular, mujer y *mumuguí* plural, mujeres, ó juntándoles al nombre verbos, adverbios, adjetivos, ó particulares de multitud: v. g. *gié-cá*, *muquí juc* hay muchas mujeres, *rejóye nocá*, andan hombres; porque *nocá* es verbo solo de plural lo mismo que *yomá rejóye* todos los hombres; tambien se forma el

plural doblando la última sílaba los Patronímicos en *i*: v. g. *guasái*, *guasapareños*, *Norogái*, *Norogachenses*, *Cerógái*, *Cerocahuenses*, finalmente se forma plural, usando de abstractos, y otros derivativos: v. g. *cusiqui*, significa palo, vara, ó arbol, y diciéndolo *Cusirere*, es monte ó lugar de muchos palos.

##### Adjetivos.

Estos se acaban en *Caméc*, ó *Camé*, ó *Caméque*: v. g. *Sitánamec*, vel *Sitácame* vel *Sitácameque* colorado, *umerúamec*, cosa fuerte. Item se acaban en *ráca* y regularmente

significan instrumentos como *reparáca*, *hacha*, *guasaráca* azadon.

Comparativos y Superlativos.

Estos se hacen por verbos ó adverbios que signifiquen aumento, ó disminucion; *Be* pospuesto á las voces de composicion, y algunas veces á las de superlacion, forman comparativo: v. g. *gara*, bueno, *garabé* mejor; *reré*, abajo, *rerebé*, mas abajo. Y para significar superlativo suelen aspirar ó detenerse en la pronunciacion: v. g. *rerébé* muy abajo, y lo mismo en otros términos: v. g. *guamí*, allá lejos; *guamítú*, muy lejos.

Numerales.

Estos son: *Biré*. . 1. . *Ocá*. . 2. . *Beiquiá* 3. . *Naguó* . . 4. . *Mariquí*. . 5. . *Usániqui*. . 6. . *Quicháuco* . . 7. . *Osanaguóco*. . 8. . *Qui-macóiqui*. . 9. . *Macóiqui*. . 10. De diez en adelante se contará así: v. g. *Macóí guaminá Biré*. . 11. . *Macóí guaminá Ocá*. . 12. . ó *guaminá Beiquiá*. . 13. . &c. tambien de diez en diez: v. g. *Osamacóí*. . 20. . *Beisá macóí*. . 30. . *Naguosá macóí*. . 40 hasta ciento. Añadiendo á los numerales la partícula *na* significan division: v. g. *Biréna* en una parte; *Ocaná*, en dos partes; *Beiquianá*, en tres partes, ó lugares. Añadiéndoles á dichos numerales la partícula *nica* significan concomitancia como *ambo* en latin: v. g. *Ocánica* entre ambos á dos; *Beiquiánica*, todos tres; *naguónica*, todos cuatro.

CAPITULO II.

Del pronombre.

A los pronombres pertenecen *i*, *a*, *u*, *e*, *ra*, que por sí sirven á tercera persona, cuando no están juntos á primera, ó segunda, y de ordinario se juntan así: el *i*, el *a*, y el *u*,

se suelen anteponer: v. g. *ijé*, este, *itará* contar, *oyonó* enojarse, lo cual constará mas claramente de lo que se dirá en el capítulo 4.º libro 2.º de este compendio.

Los pronombres algo se declinan, y se pone su

DECLINACION

Ego Singular.

Nom.....	<i>Nejé</i> .....	Yo.
Gen.....	<i>Nejé</i> .....	De mí.
Dat.....	<i>Nechí</i> .....	A mí.
Acu.....	<i>Nechí</i> .....	Para mí.
Abl.....	<i>Nechí</i> .....	Por mí.

Nos Plural

Nom.....	<i>Tamujé</i> .....	Nosotros.
Gen.....	<i>Tamujé</i> .....	De nosotros.
Dat.....	<i>Tamijé</i> .....	Para nosotros.
Acu.....	<i>Tamijé</i> .....	A nosotros.
Abl.....	<i>Tamijé</i> .....	Por nosotros.

tu, tui, tibi, Singular.

Nom.....	<i>Mú</i> .....	Tú.
Gen.....	<i>Mú</i> .....	De tí.
Dat.....	<i>Mi</i> .....	A tí.
Acu.....	<i>Mé</i> .....	Para tí.
Abl.....	<i>Mi</i> .....	Por tí.

Voz Plural.

Nom.....	<i>Eme</i> .....	Vosotros.
Gen.....	<i>Eme</i> .....	De vosotros.
Dat.....	<i>Emí</i> .....	A vosotros.
Acu.....	<i>Emí</i> .....	Para vosotros.
Abl.....	<i>Emí</i> .....	Por vosotros.

*Yjepuná*, que significa este, ó esto, ó estos, ó estas, es indeclinable, como otros pronombres de esta lengua, y términos viciosos con que suelen finalizar sus vocablos, como v. g. *raváo*, *éche*, *guiri* &c. que nada significan como enseñará la práctica.

Posesivos son los siguientes.

*Né*, mio, *Mú*, tuyo, *senú*, de otro, *tamú* nuestro, *temú*, vuestro.

Ejemplos.

*Né bucú Cágié* mi caballo, *mú bucú tu* caballo, *senúbucú* caballo de otro, *temú bucú* vuestro caballo, *ní echiquillá* dame, *né simí* por mi, como se vé cuando los casos regidos son pronombres, se usa de ellos aunque algunas veces el de tercera persona recibe el *rá guará* y los otros el *guá* de los nombres: v. g. *senú sunúguara*, es de otro el maiz, *né sunúguara* mi maiz.

Recíprocos, los siguientes.

*Bonói* en singular, y *Abói* en plural son lo mismo que el *sub*, *sibi*, *se*, del latin: v. g. *Bonói mú regiiiméra*, por ti mismo lo verás. *Abói choquíra ju* ellos mismos tuvieron la culpa. *Bonói* tambien significa lo mismo que *ultra* en latin: v. g. yo porque quiero le doy *nejé bonói quiyá*.

CAPITULO III.

DE VARIAS PARTICULAS Y ADVERBIOS EN ESPECIAL DE INTERROGACIONES.

Adverbios y partículas que se anteponen á los pronombres.

Hay algunas partículas que se añaden á los pronombres por exornacion, estas son: v. g. *je*, *jéri*, *oché*, *góche*, *ijé*, *éche*: como *nejé vel nejéri regiiáca*, yo mismo lo ví; *mú*, *góche* *yorá* tú mismo lo hiciste, *ijé ju*, este es; *quegóche yerá* este quiere. Cuando á estas partículas se les añade *ra* hacen que los pronombres pasen á verbos, porque usan de ellas para afirmar, ó dudar como: *yerá*, *gocherá*, *gará*: v. g. *mú gará machí* tu bien lo sabes, *tamú yerá*? no quieres *¿mu gocherà* tú quizás lo hiciste, *tabiéri ne miyámera*?

qué te he de dar yo, y responde: *mú véra tu*, esto es: tú eres el que lo sabes: *cabú gatí Pegro?* dónde está Pedro? responde: *cabúrá*, no sé dónde estará.

Adverbios y partículas relativas que se anteponen.

*Ma*, es lo mismo que el relativo *que* de nuestro castellano, se le añaden los pronombres, ó nombres de que hace relacion: v. g. *tú que* te vas *mamusimí*: el otro lo dijo á quien lo mandamos, *senú ruyéque matamú ruyé*; vosotros que &c., *emí*.

Interrogativos.

*Giie*, *Ca*, *ecó* *veácha*, *equí*, *echurú*: v. g. *Giie* poniéndole el pronombre de la persona de quien se habla, como: *quién soy yo?* *giie nejé ju*, la voz viva dice: *giiepu nejé ju*, *Ca*, donde preguntando: v. g. *Cabú?* donde, *ecó?* cuándo? v. g. *ecabú naguamera?* cuándo vendrás? y pospuesto sin preguntar dice: *manecó siméra* cuando yo me vaya; *veáchamu regúal?* ya lo viste? *equí* cuánto: v. g. *cuántos son?* *equipú jú?* *equiné* tanto así, *echurú?* de qué tamaño ó tanto.

Adicion al relativo Má.

El relativo *Má* tambien sirve de advverbio de lugar ó tiempo: v. g. cuando me vaya: *manecó siméra*, dónde está tu madre? *mamu yeyé atiquí*, *yérubu* se usa del mismo modo, significa cual: v. g. *cuál ha de ir?* *yerubú siméra?* *cuál* cojiste? *yerumú chapí?*

<i>Biréti</i> .....	Alguno.....	Aliquis.
<i>Tagiési</i> .....	Vel <i>tabiré</i> .....	Nemo.
<i>Biréna</i> .....	Otro.....	Alius.
<i>Binéri</i> .....	Solo.....	Solus.
<i>Giiecá</i> .....	Muchos.....	Múlti.
<i>Yomá</i> .....	Todos.....	Totús.

CAPITULO IV.

De las preposiciones.

Las que en latin llamamos preposiciones, en esta lengua se posponen, y pueden estar con casos rectos, ú oblicuos que es mas ordinario: v. g. *nechi yúga* vel *nechi yéga*; que significa con migo, *yúga* vel *yéga*, conmigo. *Napá yúga* con los dos, las que significan: *De, para, Porque* son v. g. *chatí nechi, neogá* habló mal de mí; *mápa rete raquibú*, arrimalo para la piedra; *tanaguá nasinaga* no vino por flojera; la dicha preposicion se

suele usar con los futuros así: *cocómera guíte*, para comer *cheligüéméra guíte*, para perdonar; pero si se antepone se suele poner *mápu*, para que se vayan *mapugüíte siméra*, así con otros: v. g. *rurayé mucúco* se murió de frio, ó por el frio; así tiene varias construcciones que se tratarán en el lib. 2.º cap: 4.º Y por último se advierte, que las dichas preposiciones, y las demas pueden tener el *ra* cuando rigen en su caso: v. g. *quemá reréra* debajo de la ropa, y á veces otra: v. g. *quemachí móbara* encima de la manta; *mesa reréra* debajo de la mesa, *cagüü bucaríra* detras del cerro.

LIBRO SEGUNDO.

De las conjugaciones.

El verbo no tiene mudanza en la terminacion de las personas, sino en los tiempos, escepto el imperativo primero; y para cada persona se pone el pronombre, y puede ser cualquiera de los que á cada una pertenecen como se dirá en el siguiente.

CAPITULO I.

De la principal conjugacion modo indicativo.

Presente.

*Nejé*..... *Tará*..... Yo cuento.  
*Mujé*..... *Tará*..... Tú cuentas.  
*Senú*..... *Tará*..... Aquel cuenta.  
*Ramujé*..... *Tará*..... Nosotros contamos.  
*Emejé*..... *Tará*..... Vosotros contais.  
*Guepuná*..... *Tará*..... Aquellos cuentan.

Pretérito perfecto.

*Tarára*..... Contó.

Pretérito pluscuamperfecto,

*Tarayéque*..... Habia contado.

Futuro imperfecto.

*Tarára*..... Contaré.

Futuro perfecto.

*Taragópera*..... Habrá contado.

Imperativo 1.º

*Tará*..... Cuenta tú.  
*Tarási*..... Contad vosotros.  
*Tarayéque*..... Contemos.  
*Tarára*..... Cuente él ó ellos.

Dicese tambien el imperativo por otras partículas pospuestas, ó antepuestas: v. g. *Ba, Co, Go, Na*, como *tarágo*, cuenta; *tarábá* cuenta y otra de las conjugaciones, y adverbios: v. g. *tarasága*, acaba ya de contar.

Imperativo vetativo.

*Caté tará*..... No cuentes.  
*Caté Tarási*..... No conteis.

Y así otros negativos.

Obtativo y subjuntivo.

Ejemplificase con la partícula *so* que significa ojalá, y con los pronombres *ca* que se ponen por ser mas usados, y elegantes y se verán en el

Presente.

*Sonecá*..... *Tarára*..... Ojalá yo cuente.  
*Somucá*..... *Tarára*..... Ojalá tú cuentes.  
*Sovenucá*..... *Tarára*..... Ojalá aquel cuente.  
*Sotamenecá*..... *Tarára*..... Ojalá nos. contemos.  
*Sopucá*..... *Tarára*..... Ojalá aquellos cuenten.

Pretérito imperfecto.

*Tarareyéque*..... Contará ó contase.

Pretérito perfecto.

*Tararéque*..... Haya contado.

Pretérito pluscuamperfecto.

*Tarareyéque*..... Hubiera contado.

Futuro.

*Tarára*..... Hubiera contado.

Infinitivo.

El infinitivo se hace componiéndose el verbo: v. g. *tará nurá* manda contar. Item sirven todos los tiempos de indicativo y subjuntivo: v. g. *mú tarayé aruá* dicen que contabas, *tarára múaruá* dicen que contarás. Item hay algunas notas de infinitivo que son: *ma, apu, que, go, co*: v. g. *nejé yerá mamú nágüára* quiero que vengas, *conáre oruí*, dice que quiere comer, nótese el *ápu* pospuesto, *que neruí nágüamera cá* digo que vendrá, *chigó aruá* dicen que hurtó. Otros muchos infinitivos se incluyen en las demás conjugaciones de las cuales porque corresponda al latin se saca lo siguiente.

Futuro.

*Taraméra*..... Hir ó venir á contar.

Participios.

*Tarayámeque*..... El que cuenta.

Gerundios.

*Tarayó*..... Contando.  
*Taraságo*..... Habiendo contado.  
*Taraméri*..... El que ha de contar.  
*Tarabéri*..... Los que han de contar.  
*Tarasáti*..... Contable.

Por ser tanta la variedad de las conjugaciones, no se pueden poner todas en particular, y así me ha parecido poner solo las raices de ellas, y de cuya combinacion resultan las demas para que si se oyeren, se entiendan; mas se ha de notar qué conjugacion copulativa llamamos á la que incluye subjuntivo, infinitivo, gerundios, participios y participales con tiempos de presente, pretérito &c. de manera: que no se halla sola, sino con otro verbo de que es rejida, ó á quien se junta: v. g. *güerigá güichiqui* parado se cayó, ó por estar parado, ó al pararse: *Simiságo taicó güichiméra*, si fuera no se cayera, ó si fuera no se hubiera caído: *machigó aruá yoráca* dicen que lo hizo á sabiendas, ó sabiendo, ó sabiamente, *ruyá nágüáca* vino á decir, ó diciendo: en los cuales ejemplos el *yá*, el *yo*, y el *go* son las terminaciones de las conjugaciones copulativas que se dirán, y así se entiendan las demás, aunque hay otras conjugaciones particulares y se llaman así, por inducir los particulares latinos: v. g. *ne bagüü túmera* yo voy, ó vengo por agua. En el catálogo siguiente, para que mas *impromptu* las tenga el principiante, se ponen las partículas radicales de las conjugaciones.

Partículas conjugativas que se usan pospuestas á los verbos.

*Je*..... Pretérito imperfecto  
*Re*..... Pretérito perfecto  
*Ge*..... Pretérito pluscuam perfecto.  
*Ra* vel *ta*..... Futuro

<p><b>Ya</b>....Conjugacion copulativa, presente, pretérito imperfecto, infinitivo, gerundio, causa, condicion ó subjuntivo etc.</p> <p><b>Ca</b>....Préterito, alguna vez presente ó conjuncion copulativa <i>ut supra</i>.</p> <p><b>Ga</b>....Pluscuamperfecto de copulativa.</p> <p><b>Yo</b>....Presente de copulativa, ó ejercicio de accion en el tiempo de ella, y lo mismo que la de arriba en <i>yá</i>.</p> <p><b>Co</b>....Préterito, ó lo mismo que <i>ca</i> dicho.</p> <p><b>Go</b>....Pluscuamperfecto, ó lo mismo que <i>gé</i>.</p> <p><b>Sa</b>....Imperativo, ó fin de la accion, y suele recibir <i>ga</i> ó <i>go</i>, en esta última significa: v. g. <i>tarasago</i> despues de contar.</p> <p><b>So</b>....Voluntad, ó afirmacion <i>taráso nirie</i> quisiera contar.</p> <p><b>Ba</b>....Significa <i>ya</i>, ó denota el fin de la accion, ó que está para acabarse, ó la tendencia de ella á su fin: v. g. <i>sugiii bá</i> se consume, ó se acaba <i>yá</i>, <i>tará bá</i> cuenta <i>yá</i>.</p> <p><b>Be</b>....Duracion, ó estado de la accion, ó en el interin, ó ciertamente <i>yá</i>.</p> <p><b>Bi</b>....Negacion del supuesto, ó continuacion, ó frecuentacion.</p> <p><b>Bo</b>....Movimiento ó tendencia al principio de la accion.</p> <p><b>Bu</b>....Movimiento de la accion pasiva, ó tercera persona.</p> <p><b>Pa, pe, pi, po, pu</b> estas particulas son lo mismo que <i>ba, be, bi, bo, bu</i>, solo añaden mas complemento del fin, ó mas determinacion.</p> <p><b>A, e, i, o, u</b>, estas particulas suelen ponerse algunas veces en lugar de las pasadas que acaban en ellas.</p> <p><b>Te</b>....Felicidad, ó posibilidad v. g. <i>tárá-te</i> se pueda contar.</p> <p><b>Ma</b>....Infinitivo, mandato, peticion, necesidad, pónsesele de ordinario <i>ca</i>: v. g. <i>tarámaca</i> que cuentas.</p> <p><b>Me</b> vel <b>Mera</b>..Tendencia á la accion.</p>	<p><b>Na</b>, vel <b>Nare</b>....Este último es mas ordinario voluntad, propósito ó futuro: v. g. <i>taránare</i> querer contar.</p> <p><b>Ne</b>....Actualidad <i>vel fieri</i> de la accion v. g. <i>yucú nē</i> está lloviendo, ó sucede que está lloviendo.</p> <p>Las dichas particulas conjugativas son raices de los tiempos de esta lengua, y salen de ellas combinándose entre sí, al modo que las letras del <i>A, B, C</i>, y así hay tiempos que constan de alguna de ellas sola, otros que de dos, otros de tres otros de cuatro, otros de cinco, y á veces de seis, de tal manera, que cada tiempo se conjuga por los demas, y esta variacion llamo conjugacion, aunque todos los verbos se conjuguen por ella, como en el latin llaman á la pasiva, y en otros artes llaman jerundivas: llámense distintas por constar de distintas terminaciones en los tiempos; ó llámelas cada uno como quisiere: pero se ha de advertir que no se combinan las dichas particulas, repitiéndose una tres veces consecutivamente: v. g. <i>yeyére</i> sino es que haya otro, ú otras que quiten la consecucion, ó continuacion de una: v. g. <i>yejeyé-rere</i>. Tambien los acabados en <i>E</i> ordinariamente reciben <i>que</i> estando al fin: v. g. <i>rurayéque</i>. Las significaciones de las compuestas, se sabrán considerando la significacion de las componentes, advirtiéndolo que de ordinario la que precede, está en infinitivo, ó gerundio, ó participio, ó por mejor decir en oblicuo: v. g. oigo este tiempo; <i>tarayéque</i>; veo en la dicha tabla que <i>ye</i> es de preterito imperfecto, y <i>gé</i> de pluscuamperfecto, y así poniendo en oblicuo el primero diré <i>pluscuamperfectum imperfecti</i> y su romance será: habia de contar.</p> <p>Los participios de estas conjugaciones son añadiendoles <i>ri</i> vel <i>ti</i> segun el uso de cada pueblo; los mas elegantes, y generalmente usados son los que se ejemplifican</p>
--	--

con el *sa*, el *bo* y el *me*, v. g. *tarásati* cosa contable, *taraméri* el que ha de contar, *tarábóri* los que han de contar, y así en los otros verbos, como se verá con mas claridad en los capítulos siguientes.

## CAPITULO II.

### Del Verbo Sustantivo.

El verbo sustantivo es muy trascendental; significa ser, estar, haber etc. y es verbo irregular, no es uno solo, sino varios *ju, ave, nirie*, pero *ju* se usa solo en el presente, lo mismo *ave*, y éste significa estar, *nirie*, se conjuga y tiene activa y pasiva, es neutro é impersonal, significa *ser, hacer, haber, ó dar*, v. g. *Bagiit nirie* se hizo agua, *santo nirie* quisiera ser santo, *niruc ave* allí hay. De este verbo *niruc* se forman los impersonales de otros verbos, añadiendo al futuro del verbo (que pierde la última sílaba) *tué* ó *rué*: v. g. *pagóco* lavar, *pagóra* futuro, quitada la última, y añadiendo *tué* se forma *pagotué* se lavó, el *chá* que se suele añadir pospuesto, y antepuesto significa interrogacion, ó quizá, y es por exornacion: v. g. *niruc chá* acaso habrá? asimismo del verbo *nirie* se originan *nigüie* verbo que significa tener ó pertenecer, y *niguara* que significa cosa propia v. g. *güépu nigüie quemá* vel *chimi?* ¿quién tiene manta? ¿esta manta de quién es? *güépu niguara jú* *nigüieque* es frecuentativo, como *nirei* irse haciendo: v. g. *negóche sunú nigüieque* yo ya voy teniendo maiz, del *nigüie* se quita el *ie* y añadido otro verbo se hace frecuentativo, perdida antes la última sílaba: v. g. *guaquichá* secarse, *guaquichei* irse secando; y se debe de saber que es frecuente en esta lengua mudar la *E* en *Y*.

De este verbo *nigüie* segun su terminacion se componen otros muchos con otras voces añadida la terminacion *güie*, y perdi-

da la última sílaba de la voz, se forman varios verbos que significan tener, ó hacer lo que aquel vocablo significa: v. g. *sunúgüie* tener maiz, lo mismo de *nigua* que significa lo que *niguara*, se forman varios neutros, que significan estar ó hacerse lo que significa aquel vocablo con que se junta la terminacion *gua*: v. g. *ari* significa tarde, y añadida *gua* ó *guarú* dice así *guarú ari* se hace muy tarde; y generalmente de este verbo sustantivo *Nirie* parece que se forman, ú originan los verbos que significan estar; ser, ó acabar de hacerse, temer etc. especialmente si se hallan en dichos verbos algunas de las letras de que se compone: v. g. *noré* ó *noréque* haber nubes.

### Conjugacion del Verbo Nirie.

#### Presente.

Yo soy ó tengo.....*Nejé*.....*Nirie*.  
 Tu eres, ó tienes.....*Mujé*.....*Nirie*.  
 Aquel es, ó tiene.....*Senú*.....*Nirá*.  
 Nosotros tenemos.....*Tamujé*.....*Nirie*.  
 Vosotros sois ó teneis *Emejé*.....*Nirie*.  
 Aquellos son ó tienen *Güepuná*.....*Nirie*.

#### Futuro imperfecto.

Yo seré, haré &c.....*Niréra*.

#### Futuro perfecto.

Yo habré sido.....*Nirie Guaréque*.

Esta particula *guaréque* significa quizá ó acaso.

#### Pretérito imperfecto.

Yo era ó tenia.....*Niréyéque*.

#### Pretérito perfecto.

Yo fui, ó tuve.....*Niréyéque*.

#### Pretérito pluscuamperfecto.

Yo habia tenido.....*Nirégüieque*.

#### Imperativo.

See tu, ó has tu.....*Mujé*.....*Nirie*.

Sea, ó haga aquel.....*Senú*.....*Nirie*.

Seamos nosotros *Tamejé*.....*Nirési*.

Sed, ó haced vosotros *Emejé*.....*Nirési*.

<i>Infinitivo, presente, é imperfecto.</i>	
Ser, ó hacerse.....	<i>Nirie.</i>
<i>Futuro de infinitivo.</i>	
Haber de ser.....	<i>Niri mera.</i>
<i>Gerundio.</i>	
De ser.....	<i>Nirijé.</i>
Para ser.....	<i>Nireyó.</i>
A ser.....	<i>Nireya.</i>
Por ser.....	<i>Niresigo.</i>
<i>Supino.</i>	
Ser.....	<i>Niriméra.</i>
<i>Participio de presente.</i>	
El que es, ó hace.....	<i>Niriaméque.</i>
<i>Participio de pretérito.</i>	
Cosa hecha.....	<i>Nirisáti.</i>
<i>Futuro de infinitivo.</i>	
Haber de ser.....	<i>Niriméri.</i>
En singular, y en plural.....	<i>Niribori.</i>
<i>Notas muy convenientes para la conjugación de los Verbos.</i>	
1ª Se dijo que <i>Nirie</i> es futuro perfecto de indicativo, porque lo usan hablando de pretérito, pero con duda ó contingencia: v. g. pregunta alguno: ¿se fué Pedro? responden cuando no lo saben, quizá se fué <i>Simireque</i> , por esto preguntando de pretérito, se usa de este tiempo que se forma del pretérito perfecto perdida la última sílaba, y añadiendo <i>que</i> como en el verbo <i>Naguá</i> que significa venir, el preterito es <i>Naguáca</i> para preguntar, ¿vino Pedro? se dice: <i>beachá nagucáreque Pegro?</i> y responde si no lo ha visto, <i>naguaré queréco</i> quizá vino, ó habrá venido, ó vendría; que á todo equivale en castellano.	
2ª Para imperativo siempre se pone el acento en la última.	
3ª Subjuntivo no se les nota con toda claridad á los verbos los tiempos de él, porque suelen decirlos por gerundio: v. g. si viniera, si viniere, si hubiera venido Pedro le dijera esto; <i>Pegro naguásago né ruyéra.</i>	

4ª Todos los verbos en este idioma se acaban en una de las cinco vocales, y si alguna vez acaban en C es por sincopa, como *nagúaca* en lugar de *naguá*.

5ª Los verbos acabados en *a* hacen el preterito en *acá* que se añade al presente, fuera de *coá* comer, que hace *cocá*. Los acabados en *e* hacen en *que*: v. g. *ruyé*, decir *ruyéque*. Los acabados en *i* hacen en *qui* y algunas veces en *que*, pero es porque facilmente mudan la *i* en *e*, ó al contrario; ó porque la *c* se tome del verbo substantivo, por lo cual se suele usar el *que* en otros verbos: v. g. *gayéna chá* se acabó yá, responden *gayenáque* vel *gayénaca* ya se acabó, á este preterito es muy frecuente añadirle *pa* que significa ya, y lo usan mucho, como tambien el *pi*: v. g. *gayena pá*, vel *gayena pi*. En la voz viva se suelen quitar las finales *que* y *ca* de los pretéritos. Los verbos acabados en *o* hacen en *co* v. g. *ayonó* enojarse, *ayonóco*. Los acabados en *u* hacen en *cu*: v. g. *mucú* morir, *mucúcu*, *yucú* llover *yucúcu*, sácanse los acabados en *bu* y en *pu* que hacen en *re* v. g. *napabú* juntar *napabúre*, amarrar *burerúcu*.

6ª El futuro perfecto que acaba en *rec* se forma del pretérito, perdida la final como *naguáca* vino, *naguárec* habrá venido: exepuánse los verbos que tienen el pretérito en *gac* ó *cao* que no pierden mas de la *c*: v. g. *coác* comió, *coárec* habrá comido.

7ª El imperativo en singular, es el presente de indicativo, con acento en la última: v. g. *natepu* atajó, *natepú* ataja tu. Para el imperativo de plural, se le quita la final al futuro del verbo y se le añade *si* como *mamachí* rezar, *mamachisi* rezad, el futuro es: *mamachira* rezareis ó rezarán.

8ª Se usa para el imperativo *ba*, que es lo mismo que *ca* ó *ya* en castellano, como *simibá ca*, anda ó vete ya. Tambien se usa del gerundio ó del verbo potencial, v. g.:

*simigá*, ve tú; *simisága*, bien puedes ir, ó yéndose: tambien se usa del futuro de infinitivo ó supino solo, ó juntándolos con otro verbo potencial, v. g.: *bagiúi méra bagiúi túme*, anda por agua; *bagiúi mésu*, puedes traer agua.

#### Tiempos de que.

El imperativo es como el presente de indicativo; por esto los tiempos que llaman de *que* se dicen como en el indicativo, v. g.: di que traigan agua, *bagiúi nurá*. Tambien se dicen por gerundio, v. g.: *simigó rui*, dice que se irá. Principalmente para el futuro se usa así como dice que trabajará, *nochámé oruí*.

#### Tiempos de de.

El futuro de infinitivo es *méra* para singular, y *bo* vel *po* para plural, y por él se rigen los tiempos de *de*, v. g.: tengo de ir á dormir, *cochiméra né*; tengo de ir, *simiméra né*; nosotros hemos de ir, *ramejé* vel *tamujé simábo*. Estos tiempos de *de* se usan con *me* ó con *boa* añadiéndole la terminacion del tiempo de que se habla, v. g. si se habla de imperfecto, como yo me habia de ir ahora, *guáva né simimé orá vá*; nosotros habiamos de ir, *ramejé simibóa*: en pluscuamperfecto, yo habia de haber ido, *nejé simiméque*; tú habias de haber trabajado, *mujé inochámeque*. Tambien se dicen estos tiempos con el futuro del verbo añadiéndole la terminacion del tiempo de que se habla, v. g.: yo me habia de ir, *nejé simirayéque*; de imperfecto con pluscuamperfecto, yo me habia de haber ido, *nejé simiráque*.

### CAPITULO III.

#### De los gerundios tiempos de siendo, habiendo, y participios, &c.

Toda la gramática de esta lengua ó idioma está pendiente de los gerundios, por lo

que aunque atrás queda dicho bastante, sin embargo, aquí se van especificando con mas claridad.

El gerundio en *go* ó en *co* se usa en los tiempos de presente, y siempre son regidos de otros verbos ó andan siempre juntos con otras oraciones; por esto se les suelen nombrar conjugaciones copulativas, substantivas y gerundiales. Lo cierto es que esto es lo que llamamos:

#### Tiempos de siendo y habiendo.

Estos tiempos se dicen por gerundio, v. g.: estando yo, *nejé atigó*: andando tú te caes, *mujé simigó giúichiqui*. Nótese que cuando es ablativo absoluto, el pronombre se pone en caso oblicuo, como: estando yo en el rio, vino Pedro; *bacóchi né atigóco*, *Pegro naguá*. En los verbos neutros y frecuentativos es ordinario usar de gerundios en *ca* ó en *ga*, v. g.: alumbra estando en pié, *giúerigá rajé*; estándote sentado lo harás, *yasagá mú yorá*: andando en el rio, corrí; *bagiúichi né simigá júma*. Los gerundios en *yo* sirven de ordinario para imperfecto, v. g.: cuando yo iba, lo ví; *né simigó reteguá*: cuando venia, Pedro me lo dijo; *Pegro naguásago nechí ruyéque*. Los en *ya* sirven para imperfecto, pero segun fuere la causa ocurren-te, v. g.: andando, ó cuando andaba, me caí; *simiyá né giúichiqui*. Estos gerundios se forman del presente, añadida la terminacion correspondiente, v. g.: *simiyá*, *simiyó*, *simigá*, *simigó*.

Hay otros gerundios en *ya* que se forman de los verbos en *e*, como *ruyé*, decir á otro; *ruyería*, *nuré*, mandar: perdida la *a* del futuro, que es *nurerá*, y añadido el *ia*, se forma *nurería*; v. g.: aunque os manden, no bagais caso, *tamigaqué nurería*: no creis lo que os digo, *tami vichigua ruyería*.

El gerundio *sago* sirve para pretérito, y con él se dicen los tiempos de habiendo,

v. g.: habiéndonos muerto, otra vez resucitaremos, *ramí muquiságo recú yasaguávo*, ó hemos de resucitar. Por este tiempo se dicen todas las oraciones que equivalen á habiendo, como: si obráis bien, ó despues de obrar bien, ireis al cielo, *gará tamí yorásago regiiegáchi simábo*.

El gerundio *saga* es para verbos neutros frecuentativos, v. g.: despues de estarme cansando no me entendeis, *resisaga ne, tamigaqué*. Estos gerundios se forman del futuro, como se dirá tratando de él.

#### De los participios.

El participio de presente se acaba en *ga*, *mec*, *camec*, *yamec*, *amec*, v. g.: *simiámec*, el que va; *rumágamec*, lo que está grueso y tupido; *machiámec*, el que sabe ó ve: de este se forma el presente. El participio de futuro se acaba en el singular en *meri*, y el plural en *bori*, v. g.: el que ha de moler, *rusiméri*; los que han de moler, *rusibóri*. El participio de posible, que equivale al verbo en *bilis*, acaba en *ati* ó en *sáti*, v. g.: lo que se puede hacer, *yoráti* vel *yorasáti*; el que puede ir ó está para irse, *simisáti*. Estos también se forman del futuro como los antecedentes.

De estos participios se hacen los verbos y tiempos potenciales; los verbos, añadiendo el sustantivo *ec* ó *tec* y quitando el *ti* del participio potencial en *sáti*, v. g.: *yorasátec*, se puede hacer; *coisátec*, se puede comer. Asimismo las oraciones que tienen ó denotan posibilidad ó contingencia, v. g.: este tiene trazas de hurtar, *ijepuná chigósa nírie*; porque estoy ya para irme, no lo hago, *simisá nírie queguíte ne ta orá*.

Por estos participios ó terminaciones de potenciales y gerundios se hacen verbos de cualquiera parte de la oración, v. g.: puedes ir á traer agua, *bagúti mésa*, porque el *me* es del futuro de infinitivo y *sa* es el verbo po-

tencial. Los pronombres también parece que se hacen verbos con los gerundios, v. g.: *ácha ne yorác necá?* para qué habia yo de hacerlo, siendo quien soy? *ta ne chigó neca*, por ser quien soy no hurté.

#### De la variedad de los verbos.

Tiene esta lengua, como se ha dicho, verbos activos, pasivos, neutros, deponentes, singulares, plurales, transitivos, positivos, derivativos, impersonales y substantivos.

Los verbos activos por lo comun acaban en *a* como: *yorá*, hago.

Los pasivos acaban en *ru* ó *tu*, ó *lu* ó *rue*, ó *tue*, como *pagótue*, ser lavado.

Los neutros regularmente acaban en *gua* ó *güi*, ó *ni* ó *nu*, ó *u*, v. g.: *ruraguá*, hacer frio; *bochigüi*, estar lleno; *rapaní*, rajarse; *mucú*, morirse; *yucú*, llover.

Los deponentes hacen la significacion activa y la terminacion pasiva, v. g.: *sunúmera*, ir por maíz; *ime túmera*, ir por mescal.

Los singulares son los que solo para singular se usan, y son los siguientes: *atiqui*, estar uno; *güeri*, estar en pié uno; *rajá*, estar uno tostado; *baqui*, entrar uno; *simí* ir, en el futuro *siméra* y en los tiempos que de este se forman: es singular *boí*, estar uno acostado, y *meá*, matar á uno.

Los plurales que solo para el plural se usan, son los siguientes: *jási*, pararse muchos; *moist*, entrar muchos; *nocá*, andar ó moverse muchos; *simí*, ir, en el futuro; *simára* para plural y los tiempos que de este se forman; *betiqui*, estar muchos acostados; *coyá*, matar muchos; *mochuisi*, sentarse muchos; *cochí*, dormir: es singular en el presente y plural en el futuro y tiempos que de este se forman.

Los transitivos acaban en *e* como *ruyé*, decir á otro. Hay muchos partitivos de que otros se derivan, y regularmente acaban en

*a*, *güa*, *ma*, *na*, y sus derivados en *a*, *güi* ó *qui*, *mi*, *ni*, v. g.: *bochisa*, llenar; *bochigüi*, estar lleno; *jagudá*, parar muchas cosas; *jagüi*, estar muchos en pié; *lomá*, ablandar; *lomí*, estar blando, &c.

#### Tiempos de me, te, se.

Los impersonales son en dos maneras: unos que corresponden á los tiempos de *me*, *te*, *se*, v. g.: se dice, se hace, me llaman, te riñen, y otros que sin denotar persona, se dicen en tercera de plural, como: hicieron, dijeron, &c. Los primeros se hacen añadiendo *guá* ó *rígua*, v. g.: *ruigua*, se dice; *yoriguá*, se hace; *ne bayerígua*, me llaman; *mú bayerígua*, te llaman. Estos se forman del tiempo en que hablan, añadiéndoles las dichas partículas, v. g.: *éni ruyerarigua buché*, se os dirá otra vez. Los de tercera persona de plural de ordinario los usan en pretérito, y se hacen con terminaciones *rúc* ó *tué*, v. g.: *mi ruyéruc*, te lo dijeron; *nuréque*, mandé; *tayoráruc mané ruyéque*, no hicieron lo que dije; *tamí ruyéruc*, ¿no te lo dijeron? Estos verbos tienen el gerundio de pretérito habiendo, en *sugo*, v. g.: *meriságo*, habiendo matado. Para tercera persona de pasiva se usa este gerundio en *saga*, v. g.: *pagósaga*, cuando sean bautizados ó lavados.

#### De los adverbios y verbos frecuentativos.

Estos verbos frecuentativos se acaban en *ei*, en *to* ó *ro*, como: *guaquichéi*, irse secando; *najáto*, seguir corriendo; *muráto*, llevar cargando; *baniró*, ir estirando.

#### Adverbios.

El adverbio *cabú* dónde, y *ma* en dónde, relativos, se usau con el pronombre, conforme á la persona de quien se habla, v. g.: *cabú tamú siméra*, ¿dónde iremos? *cabú mu siniqui*, ¿adónde fuiste? *mamú mochí*, ¿en dónde estás? *mamú beté*, ¿en dónde vives?

Aquí se advierte de paso, que acostumbran los indios en los mas de estos pueblos partir todos los vocablos y tomar algunas partículas de ellos, en lugar de todo el vocablo, conforme á las circunstancias en que hablan, y con tanta velocidad que solo los entiende el que está muy instruido en este idioma. También se advierte que algunas veces usan en la segunda persona de plural, de *temé*; otras de *te*; otras *eme*, y otras *me* vel *ta*: *ut docebit usus*.

Los adverbios de *dónde*, á *dónde*, en *dónde*, por *dónde*, *hacia dónde*, también se usan en algunos pueblos con solo el *ca*, v. g.: *camú beté*, ¿en dónde vives? *camú yéna naguá*, ¿de dónde vienes? *camú amisimí*, ¿á dónde vas? *camú nari baquíva*, ¿por dónde fuiste? De modo que *yéna* despues de *ca*, significa de dónde; el *ami* despues de *ca*, á dónde; el *nari* ó *naro* despues de *ca*, por dónde, y el *si* despues de *ca* significa hacia dónde, como: *casimú gatí*, hacia dónde estás. Otras veces confunden y usan de *ca* solo para explicar de dónde, por dónde, &c.

#### Del futuro de los verbos.

Primeramente se advierte, que todos los verbos de esta lengua acaban en una de las cinco vocales, como se dijo en la nota cuarta, capítulo segundo, salvo por síncope.

#### A.

Los acabados en *a* hacen el futuro en *ara*, conservando la sílaba final, como: *tará*, presente; *tarára*, contarás, futuro. Sácanse los siguientes, que aunque hacen en *ara*, pierden la final, v. g.: *majaguá*, temer; *majára*, futuro; *bochaguá*, estar preñada; *bochára*, futuro; *ruraguá*, hacer frio; *rurára*, futuro; *raná*, tronar; *ranára*, *naragá*, estar llorando; *narára* vel *naráta*, futuro; *machí páca*, echar fuera; *machí pára* vel *machí patá*, futuro.

#### Era breve.

Los en *era* *reteguá*, mirar; *retéra* *pebé*, coger de uno en uno ó pepenar, *pabéra*.

*Erá largo.*

Son: v. g., *retéma*, cocear, *reterà*.

*Irá largo.*

Son: v. g., *nejá*, dar, vender, permutar; *nejirá*, futuro; *echá*, sembrar, *echirá*.

*Ira breve.*

Los siguientes: *chigóa*, hurtar; *chigóira*, coá, comer; *coira*, *nacóya*, pelear; *nacóyra* *pajóni*, pasar á la otra banda, *pajónira*. Otros en *irá* largo, v. g.: *raja*, arder, *rajirá*; *burá*, atar *burirá*; *pasá*, apedrear *pasira*; *nocá*, moverse *noquirá*; *recá*, poner cosa tendida *requirá*; *giépá*, golpear ó azotar, *giépirá*.

*Ita breve.*

En ita breve: *mamachimera*, rezar, *mamachíta*.

*Itá largo.*

Son: v. g., *cusá* hacer fruta, *cusitá*.

*Otá largo.*

Son: v. g., *cocorá*, enfermar *cocotá*; *pagóra*, lavar *pagotá*; *neogá*, hablar, *neotá*.

*Orá larg.*

Son v. g. *giichoná* lavar ropa, *giichorá* *chomá* golpear, *chorá*.

*Urá larg.*

Son v. g. *besumá* desollar, *besurá*.

## E.

Los verbos acabados en *e* hacen el futuro en *era* conservando su final como *nene-guaré* acordarse, *nene-guaríra*, *ruyé* decir á otro, *ruyéra*.

*Etá larg.*

Son v. g. *péme* tender, *petá*; *eque* serrar, *etá*; *siquiré* cortar con cuchillo, *siquiréta*.

*Erá brev.*

Son v. g. *poré* tapar, *poréra*, *peré* ensillar ó aderezar *peréra*.

*Irá brev.*

Son v. g. *chopé* tener romadizo ó tós *chopéra*.

## Y.

Los verbos acabados en *y* hacen ordinariamente el futuro en *irá* con el acento en la última, conservando su final: v. g. *machí* ver, ó saber *machirá*, *cochí* dormir, *cochirá*. en el plural hace *cocóta*. Sacáanse algunos acabados en *ri*, ó *qui* que se derivan de otros activos en *a* ó *na*, *igúá* que hacen en *ara* como *buyaní* salirse, ó desparramarse *buyá-ra* derivado de *buyana* salir viruelas, ó *sarampion*, *cojnaí* desleir, *cojara* de *cojana* deshacer, *nagiú* parar, de *naguá* venir, *chiguani* romperse, *chiguara*.

*Ata brev.*

Son: v. g. *toroyaní* tropezar, *toroyata*; *sisirani* resbalarse *sisirata*.

*Atá larg.*

Son los compuestos de *baquí* entrar uno: v. g. *rurabaquí* enfriarse, *rurabata*, *samibaquí*, mojarse, ó humedecerse *samivata*, *achi* reirse, á *chirá*.

*Etá larg.*

Son v. g. *neteguí* hacerse, *netéta*, *nate-guí* valer la cosa *netéta*.

*Itá larg.*

Son v. g. *acachí* escupir, *acachitá*, *quichí* aborrecer, *quichíra* vel *quichíta*, *pechí* barrer, *pechíra* vel *pechíta*, *nasagichisi* echarse á perder, *nacogüira*, vel *tá*, *churugiútsi* tener hambre, *churugiira*, vel *ta*, *negüiqui* casarse *negüira*.

*Irá brev.*

Son v. g. *napoi* empollar, ó enlucarse, *napoira*.

*Irá larg.*

Son v. g. *nini* volar, *ninirá*, *paji* beber *papajira*; *bochigüü* llenarse, *bochirá*, *quiqui* morder, *quiquira*, *chié* mamantar, *chirá*, *sugüü* acabarse, *sugüüira*.

*Orá larg.*

Son: v. g. *lomí* ablandar, *lorá*.

## CAPITULO IV.

*De la formación de los tiempos y de las oraciones y construcciones etc.*

Del futuro como raiz se forman los imperativos del plural, que terminan en *si*: v. g. *simí* ir, *simara* en el futuro, *simasi* id vosotros. Item: del futuro de infinitivo que acaba en *méra* en singular y el supino: v. g. *ensimí*, futuro en singular *simirá*, de aquí *simiméra* en plural *simara*, y de aquí *simabo* futuro de infinitivo plural. Item. el participio de futuro que en singular se acaba en *méri* como *simiméri* el que se ha de ir, y en plural en *bóri* como *simibóri* los que se han de ir. Item: el gerundio de pretérito habiendo, que es: *sago*, como *simiságo* habiendo ido; mas por que es verbo singular pondré otro ejemplo en *rayé* decir, *ruyéra* dirá, *ruyési* decid vosotros, *ruyéméra* haber de decir uno, *ruyébo* vel *ruyébuá* haber de decir muchos, *ruyéméri* el que ha de decirse, ó lo que, *ruyébóri* las cosas que se han de decir, *ruyésago* habiendo dicho.

Otro ejemplo, *mucú* morir, *muquirá* morirá, *muquiméra* haber de morir, vel *muquibóá* en plural, *muquiméri* el que se ha de morir, *muquibóri* los que se han de morir, *muquiságo* habiéndose muerto.

Tambien del futuro se forma el subjuntivo añadiendole *ie*, *re*, *ge*, para pretéritos; del futuro tambien se forman las conjugaciones en *me*, *bo*, *na*, *sa*, y el infinitivo que se compone como queda ejemplificado: Item: participios, gerundios, y copulativas, aunque el *ya*, *yo*, *ba*, *be*, *bi*, *pa*, *pe*, *pi*, y sus derivados suelen formarse como los pretéritos en *ye*, *re*, *ge*, y lo mismo se entiende de los participios que tienen *ya* ó *yaméque*, y finalmente el futuro es la raiz mas principal de todas las derivaciones de los Verbos perdido el *ra*.

*Urá larg.*

Son: v. g. *basumí* cocer la comida, *basurá*.

## O.

Los verbos acabados en *o* hacen el futuro en *ota*, perdida su final: v. g. *pagóco* lavar *pagóta*, *pemoró* haber humo, polvó, neblina, *pemotá*.

*Era brev.*

Son v. g. *chocó* estar agrio, *chocoéra*.

*Ora penúltima larg.*

Son: v. g. *mechóchó* sacudir, ó golpear, *mechóchóra*, *yonó* enojarse, *yora* vel *yonóra*, *to*, llevar, *torá*, *ronó* hervir *ronora*.

*Ora penúltima brev.*

Son los frecuentativos en *to*, y *ro*, v. g. *najato*, seguir corriendo, *najátora*, *necéro* guardar, ó cuidar, *necérorá*.

## U.

Los acabados en *u* hacen el futuro en *uta* perdida la final: v. g. *baniúsucu*, estirar, *baniúsíta* vel *ra*, los compuestos de *mucú*, morir, tiene la penúltima breve: v. g. *remugú* soñar, *remugúta*, *ruramugu* tener frio, *rutamúta*, *ratamugu* tener calor, *ratamúta*, los de la penúltima larga *recurú* embriagarse, *recúta* *opará* enojarse, *oparáta*, *raquibú* arrempujar, *raquibúta*.

*Irá larg.*

Son: v. g. *mucú* morir, *muquirá*, *yucú* llover, *yuquirá*, *mujú* flechar, *mugirá*, *chucúcu* estar en cuatro pies, *chuquirá*, *rusú* moler cosa seca, *rusirá*, *sucú* rascarse, *sucquirá*.

*Urá penúltima larg.*

Son: v. g. *napabú* juntar, *napabúra*, vel *napabúta*, vel *napabuira*, con todos los compuestos de *bítu* como *renabú* de abajo arriba, ó bocarriba, *renabujira*, *nayurú* estar enfermo, *nayuria*, *chuchú* chupar, *chuchúira*, *retú* helar, *retúra* *pachúru* estilar ó go-tearse *pachúra*.

## Reglas de acento.

1.º Cuando el futuro tiene el acento en la última el imperativo de plural, también tiene largo el *si* v. g. *negüü casarse, negüütra, negüüsi; namoi* entrar, *namöyra namoisi*.

2.º Cuando el futuro tiene el acento en la penúltima largo, también lo tiene en la penúltima el imperativo, y cuando el futuro tiene breve la penúltima, y larga la antepenúltima, del mismo modo el imperativo: v. g. *yorá* hacer, *yorará* harás, *yorasi* haced vosotros, *murúta* hacer carga ó envoltorio *murútura murútusi*.

3.º Cuando el futuro tiene larga la última, el *mera*, *boa* y *bori-meri*, y *sago* tienen largo el *mé*, *bo*, y *sa*: v. g. *simí*, *simirá*, *simiméra*, *simiságo*; *burá* atar, *burirá*, *buriméra*, *buribóa*, *buriméri*, *buribóri*, y *buriságo*.

4.º Cuando el futuro sea breve, ó largo en la penúltima, todos estos tiempos de que hablo hacen breve el *me*, *bo*, &c. v. g. *naguá* venir ó llegar, *naguara*, *naguamera* *naguábca* *naguabóri* *naguasago*.

5.º Hay algunos verbos, que hacen el futuro en *ita*, con penúltima larga, y no obstante, tienen sus derivados *mera*, *boa*, *meri*, *bori* y *sago* largo: v. g. *nigüü* pedir limosna *nigüütá*, *nigüüméra*, *nigüübóa*, *nigüüméri* *nigüübóri* y *nigüüságo* y así de los demás como se dijo al principio de este compendio, hablando del acento de los verbos.

Advertencia general para la mayor claridad de lo que se ha decir de las oraciones y construcciones.

Todas las oraciones y construcciones de esta lengua se fundan principalmente en ciertas partículas que son las siguientes.

*A*, lo mismo que el *a* castellano, es preposición, nota de trasmisión, interjección, pronombre de tercera persona, y nota in-

terrogativa, úsase en composición, de cosas esponjadas ó levantadas.

*Y*, antepuesta á los verbos, significa *el*, *la*, *lo*, castellano, y con las demás partes de la oración; de manera, que es una partícula servil que no muda su significación. Pospuesta significa posesión, patronímicos, y es conjugativa y pronombre por sí sola.

*O*, costumbre, frecuentación, *in*, *ad*, *motum* vel *circum*.

*U*, concesión, tercera persona, apropiación pasiva, nota de trasmisión, nota servil, y de unión, ó adición.

*Ba*, tendencia, y conjugativa significa lo que el *ya* castellano.

*Pa*, *idem quod ba*.

*Ca*, donde, perfección, en cuanto, y conjugativa.

*Ga*, vel *ya*, *idem fere quod ca*.

*Cha*, pospuesta, y antepuesta es nota de interrogación, y si es condicional algunas veces.

*Ta*, vel *sa*, superlación, potencia, capacidad, fin, movimiento, y conjugativa.

*Gua*, dominio, pluralidad, impersonal ó abstracto.

*Ra*, posesión, parte, división, instrumento, abundancia, *el*, *la*, *lo*, castellano, ejecución, juicio, y futuro.

*Ma*, *significat, cum, necessitatem, petitionem, qui quæ, quod: ubi propinquitatem, similitudinem, et relationem, aut econexionem*.

*Na*, significa deseo, reflexión, movimiento, ó lugar.

Mudada la *a* última de dichas partículas, en *e*, ó en *i*, vel *u* salen otras partículas, que tienen la misma significación que las dichas; pero con estas distinciones que si acaban en *e*, es por modo de aplicativo, adjetivo, ó concreto, y si acaban en *i*, es por modo de abstractivo, ó de acción, si en *o*, es por modo de frecuentativo, ó de duración

ó de plural, y si acaban en *u*, es por modo pasivo, ó propiatio.

Todas las partículas pueden ser interjecciones, y significar ser, hacer, desear, imperativos, y negativas, y de ellas combinadas entre sí, salen todos los vocablos de esta lengua, y ayudarán mucho atendiendo á las circunstancias en que se dicen: esta es una llave preciosa con que esta lengua se entiende, y habla, aunque es tan larga que parece incluye los vocablos de todas las lenguas, pronunciados en su modo que es: no pronunciar dos consonantes juntas ni *f* sino *P*, en su lugar, ni *d*, sino *t*, ni *r* con fuerza sino *ere*, ni se comienzan muchos vocablos en *ti* ó en *ri* porque se usan muy poco y los más son por sinalefas, y los vocablos terminan en *e*, ó en vocal regularmente.

## De la oración.

Cualquiera vocablo de esta lengua puede ser nombre, verbo, ó adverbio, ú otra parte de la oración, aunque muchos por su principal uso son nombres ó verbos. En las oraciones se suelen omitir muchas veces los pronombres, principalmente cuando la oración se forma en tono irónico: v. g. *resiguará* tener pena, ó estar triste, en donde el pronombre *ne* se omitió, *nonó cagiüé* vel *gáüyo bucúra* en lugar de *nenonó bucúra*, también se suelen omitir algunos verbos v. g. *reménurá* manda tortillas, esto es: hacerlas: *bagüünurá* manda agua, esto es: traer agua, en los cuales ejemplos el traer, y hacer, se omitieron, y así otros muchos. La negación con algunos adverbios hace superlación, v. g. *tarapé beguá* no está muy duro, donde la negación *tá*, y el adverbio *rapé* formaron superlativo *muy*.

Las oraciones se hacen como en latín, pero como algunas veces no usan de las notas de casos, hay equivocaciones: v. g. *Pegro, méá Juani*, Juan mata á Pedro, y para

quitar esta equivocación, se dice: v. g. *Pegro Joani méá*, de suerte, que precede el acusativo, ó si no se antepone la nota *que*, al paciente: v. g. *Pegro que Juani méá* Pedro mata á Juan, ó por pasiva: v. g. *Pegro que Juani merirúc* Juan es muerto por Pedro.

Las notas de los casos son como declinaciones de los nombres, lo mismo es los tiempos: v. g. *ruraguá* es tener frío, *rurayé* es pretérito imperfecto, ó ablativo, y así significa con frío, ó tener frío, donde la partícula *ye* es preposición, ó conjugativa, y así equivale á dos sentidos como en esta oración: v. g. *ne rurayé naguáca*, vine con frío, tenía, ó teniendo frío vine, que lo uno y lo otro es lo mismo en la sustancia, y así se pueden considerar los demás tiempos, y casos para la formación de las oraciones.

La partícula *i*, se antepone á casi todos los vocablos, pero con particularidad á verbos, y dice alguna relación, y es partícula servil (como se dijo hablando de la misma letra *i*) como *el*, *la*, *lo*, castellano: v. g. *itará* contar en lugar de *tará* &c. de lo mismo suelen servir *e*, *u*, *a*, aunque no con todos los vocablos, y se advierte para el uso ó formación de las oraciones, que el *i* suele denotar tendencia hácia allá, y el *u*, hácia acá, como queda dicho.

Toda anteposición de ordinario hace significación oblicua, ó de semejanza así en vocablos, como en partículas: v. g. *güenomé cuchárac* cuchara de hierro, estaño, plata, ú otro metal. Para las composiciones se note que en las oraciones hay algunos vocablos que pierden las finales, y otros pierden las primeras letras, ó algunas otras como *enseñará* el uso de cada pueblo.

## De la construcción del nombre.

Dos sustantivos continuados acérea de una misma cosa, están en un mismo caso:

v. g. *tegié güigüé* muchacha doncella, pero si el uno tiene la nota *rá* hay genitivo: v. g. *Pegro buúra* cosa de Pedro, *binirá cunára* marido de la hermana menor. Un nombre compuesto con otro sirve de genitivo: v. g. *güichimocá* cuero de gamuza, *rorobuségamec* ojos de toro.

Los abstractos suelen servir de concretos, y los actos por los objetivos: v. g. *inagüi* enfermedad, ó enfermo: *pagóriqui* bautismo ó bautizado. Nótese el modo de explicar la acción, ó pasión en los verbales: v. g. *chomari cheguára* la herida, ó golpe de venado, *chomari ne cheguá* el golpe, ó herida que yo hice al venado, *Pegro nechí cheguá* Pedro me hirió, ó me golpeó, *Pegro cheguára* la herida pasiva ó que tiene Pedro; no se olvide el *que* para quitar equivocaciones en terceras personas, como queda dicho: v. g. *Pegro que Juani cheguá* Pedro golpeó ó hirió á Juan.

El nombre compuesto con verbo activo, es caso paciente, si no hay otro caso, y si lo hay, denota semejanza, instrumento, ó parte: v. g. *segua pebé* cojer ó pepenar rosas, *ne pebé nagüésari mápu regá seguára* yo escojo palabras como flores, *quiribá seguára ne pebé*, yo cojo la flor de las yerbas.

Los nombres compuestos con verbos neutros están en genitivo, ó ablativo, ú otros casos: v. g. *mooróbagüi* entrar de cabeza, ó zambullirse, *ramechiocorá* estar enfermo de los dientes, *raráocorá* estar enfermo de los pies; sin componerse dice así. *rarachí neje cocorá* estoy enfermo, ó me duelen los piés; la pasiva de muchos verbos activos se usa mejor por neutros: v. g. *moó repunáruc*, vel *repuná*, vel *repuná* ser cortada la cabeza.

#### De la construccion de los pronombres.

La construccion de los pronombres es anteponiéndose á verbos, nombres y prepo-

siciones, aunque en algunas ocasiones se interponen ó posponen.

Pospónense de ordinario en las respuestas, cuando las interrogaciones caen sobre los verbos ó sobre otra cosa fuera del pronombre, y entónces se posponen al primer vocablo: v. g. *áchamú bagüiú to* ¿llevas agua? respuesta, *bagüiú né to* sí llevo agua, *beácha muyoráca* ¿ya lo hiciste? respuesta, *yoráquené*, sí lo hice, y en tercera persona con solo el *né* pospuesto, y el *u* antepuesto conexivos: v. g. *u yoráquené*.

En verbos de entendimiento, ó ánimo que acaban en *ra* y en los compuestos con *mera* ó con otros, se meten en medio los pronombres v. g. *cabú má simi* ¿dónde vas? responde, *bagüiú ne méra* voy por agua; donde el *né* entró en medio del *bagüiú méra*. Estas mismas respuestas suelen servir de peticiones, imperativos, ó de afirmaciones *simé ra ne ba ya* me voy, voyme ya. No implica á veces repetirse un pronombre en recto ú oblicuo: v. g. *nenechí* por mí. La *e* suele mudar en *i*: v. g. *ita*, por *eta* nosotros, y el, *nó* en lugar de *ne*, mio como enseñará el uso.

#### De la construccion del verbo.

El verbo compuesto con otro, el que precede está en oblicuo: v. g. *isiminurá* manda ir, ordinariamente se componen perdiendo el *ra*, ó *ta* del futuro en el primero, ó con sus verbales: v. g. *machineogá* sabe el hablar, ó la lengua, ó hablar *simigá güichiqui* se cayó habiendo ido. Cuando hay alguna causal, ó afirmacion, ó negacion, se usa en oblicuo: v. g. *chuquiá nu orá paché* ¿por qué hiciste? ó cómo hiciste, *ácu nu orá arúa* dicen que hiciste.

Suele á veces omitirse el verbo, ú otra dccion: v. g. *güerá pá* está grande, habiendo de decir *güerá ju pá* y entonces se puede decir el *pá* hasta en lugar del verbo, y así se habia de llamar proverbio, y cuando

está en lugar de nombre, pronombre; y así de las demas partes de la oracion, y lo dicho del *pá* se debe entender de las demas partículas conjugativas.

Para dar fin á este compendio, y comenzar las oraciones y doctrina cristiana que se han de tratar en el libro 3.º quiero concluir este capítulo con las notas siguientes.

1.º Aunque en este compendio haya duplicacion de términos, y significados que por ser unos mismos, parece envuelven contradiccion, no es así, y solo se pusieron para la mayor inteligencia del principiante, por que aunque el idioma tarahumaro es uno, sin embargo, suele haber su notable diferencia en el hablarlo de pueblo, á pueblo, ó ya en el tono, ya en la fuerza de la pronunciacion, ya en la velocidad y aun en los términos de que resulta, que un vocablo dicho en este pueblo con cierto tono, fuerza, deajo &c. que en él se usa, dicho en el otro á donde no se usan tales deijos, fuerzas &c. ya no se entiende; y por eso se han puesto muchos términos con solo un significado, y algunos significados á quienes conviene un solo término, para que de uno, ú otro modo cuando se oigan se entiendan: y ojalá y me fuera posible estampar en el papel los tonos, fuerzas, velocidad, y multitud de sinónimos que me asisten en la voz viva.

2.º No se ha de tener por regla general que de cualquiera nombre han de salir tantos derivados, por que no en todos los pueblos se usan; ni se ha de esceder imprudentemente haciendo composiciones y derivaciones que no convengan, porque es tal la materialidad de los indios, que aun en el término que siendo breve, se diga largo, ó al contrario, ya no lo entienden; cuanto menos entenderán derivaciones no acostumbradas, y estravagantes?

3.º En las conjugaciones no se han de armar unas partículas sobre de otras (aunque

parezca elegancia) sin consideracion y experiencia.

4.º Muy raras veces guarda este idioma en el hablar el orden de nuestro castellano, y sí, regularmente se habla de un modo impropio anteponiendo la accion, y pasión al verbo que las rije, ó al contrario: caballo trae, las campanas toca, arriba tú te irás &c. y el que hablando en tarahumaro quisiere variar este modo arreglándose al castellano se hará para los indios ininteligible; y sirve esta nota para la version que se ha de hacer en el castellano de doctrina cristiana, pláticas &c. en el idioma tarahumaro.

5.º Muchísimos términos de que usamos en el castellano, no los tiene la lengua tarahumara, y así lo mas de ella se habla por comparacion como para decir: repica las campanas, se dice: azótalas, machúcalas, ó sacúdelas.

6.º En las embriagueses, cantáres, y abuciones usan los indios ciertas conjugaciones, derivativos, partículas &c. que de ordinario parece no comprenden á ninguna de las reglas que van puestas en este compendio, y solo las entienden los que perfectamente saben el idioma y se versan entre ellos; tales derivativos, partículas &c. los espresaré en el confesonario que aparte he de formar cuando trate de cada mandamiento en particular; para que de todo tengan noticia los ministros.

7.º Téngase mucho cuidado en aprender, no solo las palabras y términos, sino tambien el acento, y buena pronunciacion de ellos, que de todo pende la inteligencia de este idioma. Quisiera por último darles mi inteligencia, y práctica del dicho idioma á todos los párrocos mis hermanos, porque ellos (sin duda mejor que yo) cojerian por tal medio los frutos mas abundantes de la vida del Señor.

## LIBRO TERCERO.

## EJERCICIOS PRACTICOS.

## EJEMPLOS.

## CAPITULO I.

*Del pater noster, Ave María.*

Santa curusí setariminá † tamú seceró † tamú iguainé tamú ochiguá Rios, † Rios Nonó reguaráchi, Rios Norá, Rios Espíritu Santo uché. † Amen Jesus.

## PADRE NUESTRO.

Tamú Nonó repá regiiegáchi atígameque muteguárári santo nireboa, mu semárári regiiegáchi atigá, tamú jurá moyerari jenagii-chíqui, mapú regiiegá eguarigua repá regiiegáchi.

## EL PAN NUESTRO.

Sesenú ragiié tamú nitugára, jipe ragiié tamú nejá, tamú cheligiié tamucheína yorí yomá matameregiiegá cheligué tamú ayoriguámeque uché, mapú equí cháti ju mecá mu jurá, mapú tamú tayorábua quéco.

Amen Jesus.

## AVE MARIA.

Semaníre María gracia bochigiíi mú, mi yúga riosi atíqui, yomá mumuguí mujé rasímiga chanerigua uché, igiiégá mu garerigua, mu ropáráchi rejojirugameque uché. Amen Jesus.

De la santa cruz la señal †, de nuestros enemigos † á nosorros defiende Dios †, de Dios Padre en el nombre, de Dios Hijo, y de Dios Espíritu Santo. † Amen Jesus.

## PADRE NUESTRO.

Nuestro Padre arriba en el cielo morador, tu nombre santo se haga, tu hermosura en el cielo estando, á nosotros envía tu querer, aquí en la tierra se haga de la manera que se está haciendo en el cielo.

## EL PAN NUESTRO.

De cada día nuestro bastimento hoy á nosotros da, á nosotros perdona nuestros malos hechos todos, así como nosotros perdonamos á nuestros ofensores, y todo lo que fuere malo lejos échalo, para que nosotros no lo hagamos. Amen Jesus.

## AVE MARIA.

Hermosa eres María, de gracia llena eres tú; contigo Dios está, á todas las mugeres tú ventajas buena siendo, dicha y mucho bien tú siendo amada, en tu vientre hombre fué hecho. Amen Jesus.

## SANTA MARIA.

Santa María Rios yeyera ramigámina guíte chati yorámeque jipe neogá ramejé sugiiyó. Amen Jesus.

## SANTA MARIA.

Santa María, de Dios madre, por nosotros malhechores ahora habla, y nosotros muriendo. Amen Jesus.

## CAPITULO II.

*Del credo y preceptos del Decálogo.*

## CREDO.

Bichiguené Rios Nonó yomá yumágameque, regiiegá neguayámeque, giiegiie uché Biguené Jesucristo Rios Norá birépi tamú serinigua, mapú Espíritu Santo guíte rejojirugameque Santa María ropáráchi giiegiie vijíachi ranarúc. Poncio Pirato nurésago resigúa inocháruc Curusíchi metaráruc mucúreque, recáruc uché, arijóinega reré guami mapú inférnochi chanerigue simiqui, beisáco baché, mucúgáchi, becú asisirepá regiiegáchi simiqui, que Rios Nonó yúga atíqui, abejóynega norinámera uché aquiná, mapú tami gará ruquibó yomá sugiiigamec napéga tabiéri ramejé orápá, bichiguené Rios Espíritu Santo, Iglesia Católica yomá Santo nanauira, cheína yorí yomá guecaúrira rejóye, mumúgui uché asaguárra, Bichiguené uche tamejé becú asiságo, sinibí ganírebó repá regiiegáchi. Amen Jesus.

## PRECEPTOS DEL DECALOGO.

Rios murarira macoi jú.  
Yebirétayé tamú achiguá Rios yomá ltábiri amóba giímugarémera.  
Yeocátayé tamú Riosi reguarára guíte yegámera.  
Yebisiquiatayé guerú fiéitachi, romíngochi, pásuachi uché tamú ynochámera.  
Yenaguótayé mu Nonó gié mu garémera mu Yeyé uché.  
Yemaritayé tamúgiiesi meriméra.

## CREDO.

Creo yo en Dios Padre todopoderoso, del cielo hacedor, y de la tierra, creo yo en Jesucristo, de Dios hijo único, nuestro gobernador, que por el Espíritu Santo se hizo hombre en el vientre de María Virgen y nació; Poncio Pilato mandándolo, padeció, en la cruz fué clavado, muerto, y sepultado fué de la tierra abajo, donde infierno se dice parage bajó, á los tres dias de muerto otra vez se levantó y al cielo subió, con Dios Padre todopoderoso está; desde allá otra vez aquí volverá para bien preguntarnos qué hemos hecho los vivos y muertos. Bien yo creo en Dios Espíritu Santo la Santa Iglesia Católica, de todos los Santos la comunión, de todos los pecadores el perdon, de los hombres y mugeres la resurrección. Y bien creo yo que en otra vida nosotros mismos siempre hemos de vivir todos. Amen Jesus.

## PRECEPTOS DEL DECALOGO.

De Dios los mandamientos diez son:  
El 1º á nuestro Señor Dios sobre todas las cosas mucho tu bien amarás.  
El 2º no tú de Dios el nombre mintiendo dirás.  
El 3º en las grandes fiestas, domingos y pascuas tú no trabajarás.  
El 4º á tu padre mucho tú amarás y á tu madre.  
El 5º no tú alguno matarás.

Yeusanitayé tamú mumugui chetí orámera	El 6º no tú con las mugeres mal harás.
Yequicháotayé tamú chigóira.	El 7º no tú hurtarás.
Yeosanaguótayé tamú rejoígachi yegámera,	El 8º no tú mintiendo en las casas de los
Pagóti game uché tamú chati neochámera	hombres ni de los cristianos hablando mal.
Yequimacoítayé tamú maquirá senú upira.	El 9º no tú quieras de otro la muger.
Yemacoítayé tamú naquirá senú niguara.	El 10º no tú quieras lo que es de otros.
Amen Jesus.	Amen Jesus.

## MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA.

Santa Iglesia nurarira marí jú.

Yebiretayé romíngochi güeru fiéstachi, páscuachi uché misa regiiibóa.

Yeocatayé quaresmachí beserá bóa, cheyebásago chigó.

Yebeiquiatayé güerú pascuachi Santísimo Sacramento gará ogii bóa.

Yenaguótayé, ayunábua mapú ecó tamínuré yeyera Santa Iglesia.

Yemaritayé, naté tibóa riésimo primicia uché. Amen Jesus.

## LOS SACRAMENTOS.

Tamu yeyé Santa Iglesia sacramento quí-chao jú.

Yebiretayé pagóriqui.

Yeocatayé pagótugame jigüeraría.

Yebeiquiatayé, pagótugame beseraría.

Yenaguótayé tamú Nonó Jesucristo óstia-chi atiqui cóarira.

Yemaritayé, santos orio nejubá chuchería

Yeusanitayé, baré nírie.

Yequicháotayé, negüiemera rejóye mumú-gui uché mapu nura Iglesiachi. Amen Jesus.

## MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA.

De la Santa Iglesia los mandamientos cinco son:

El 1º en los domingos, grandes fiestas y pascua, misa verás.

El 2º en cuaresma te confesarás, y enfermando también.

El 3º en la grande pascua, el Santísimo Sacramento bien recibirás.

El 4º ayunarás cuando lo manda la Madre Santa Iglesia.

El 5º pagarás diezmos y primicias. Amen Jesus.

## LOS SACRAMENTOS.

De nuestra madre la Santa Iglesia los sacramentos siete son:

El 1º bautismo.

El 2º de los bautizados la fortaleza.

El 3º de los bautizados la confesion.

El 4º de nuestro Padre Jesucristo que en la hostia está, la comida.

El 5º de los santos óleos la untada última.

El 6º padre hacerse.

El 7º juntarse hombres y mujeres como lo manda la Iglesia. Amen Jesus.

## DONACIONES

hechas á la Sociedad de Geografía y Estadística, en los meses de Abril á Diciembre de 1854.

El señor sócio D. Francisco Arrangoiz, un libro titulado "Diccionario geográfico universal, publicado en este año en Philadelphia.

La Real Academia de Madrid, los números 1, 2, 3, 4 y 5 del tomo cuarto de la Revista de los progresos de las ciencias.

El señor sócio D. José Miguel Arroyo, secretario perpetuo de la Sociedad, la Guia de Forasteros para el año actual, publicada por Galvan.

El Exmo. Sr. sócio general D. Juan N. Almonte, desde Washington, el último Censo de aquella República en 1850 y publicado en 1853.

El señor sócio Dr. D. Leopoldo Rio de la Loza, dos copias de su Opúsculo sobre los Pozos artesianos y las aguas minerales de mas uso en la ciudad de Méjico.

El Sr. D. Norberto Barquera, un Diccionario Español y Otomí.

El señor sócio coronel D. Joaquin Fuero, un cuadro dorado con vidriera.

El Ministerio de Fomento, 1ª, 2ª, 3ª, 4ª y 5ª entrega de sus Anales desde los meses de Agosto, Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre del presente año.

El Sr. D. Norberto Barquera, un librito manuscrito con varias oraciones escritas en dialecto mejicano.

La Sociedad de Mejoras materiales, dos ejemplares del primer número de su Revista en su segunda época.

La Academia de Ciencias de Nueva-Orleans, dos cuadernos impresos, conteniendo uno sus procedimientos (vol. 1º, núm. 1) y el otro su constitucion ó reglamento, 1854.

El Sr. D. Norberto Barquera, dos cuadernos que contienen varias oraciones en dialecto mejicano y otomí, con un exámen de conciencia para el uso del confesionario.

El Ministerio de Fomento, un estado que contiene la oracion del Padre Nuestro escrita en los catorce idiomas siguientes: che-rokee, hebreo, asirio, valaco, ruso, húngaro, aleman, árabe, bohemiano, inglés, griego moderno, turco, slavon y polaco.

El Exmo. Sr. sócio general D. Juan N. Almonte, desde Washington, la obra publicada en aquella República en 1852 sobre reconocimiento de las costas, titulada "Coast-survey," practicado por una comision científica de aquel pais, y acompañándola con sus mapas respectivos.

El Sr. D. Alejandro Alcántara, empleado en esta secretaría, un cuaderno impreso en 1834 que contiene el catecismo de la doctrina cristiana en lengua otomí, un Manualito de Párrocos en el propio idioma y la ortografía de éste que sirve para su mejor comprension, por el presbítero D. Francisco Perez.

El mismo Sr. Alcántara, la oracion del Padre Nuestro escrita en el idioma italiano.

El Exmo. Sr. sócio D. José María Durán y Gomez, un cuaderno impreso en 1826 titulado "Compendio Gramatical para la inteligencia del idioma tarahumaro," por el P. Fr. Miguel Tellechea.

## PLANOS.

El Sr. D. Romualdo Carrascosa, dos ejemplares del plano del Departamento de

Tabasco, que ha levantado en el año actual, y el que comprende la última division territorial.

El Sr. D. Juan Bautista Ardid, un plano hidrográfico levantado por él en 1851 desde el rio Atoyac del Departamento de Puebla hasta Zacatula en el de Guerrero.

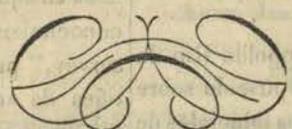
El señor sôcio D. José Miguel Arroyo, secretario perpetuo, un plano de la frontera

de Sonora, marcado con las iniciales F. P.

El señor sôcio coronel y Dr. D. José Manuel de Herrera, un mapa que comprende el derrotero entre la capital de Méjico y el puerto de San Diego de Acapulco, 1812.

Secretaría de la Sociedad. Méjico, Diciembre 31 de 1854.

Es copia.—*J. Miguel Arroyo*, secretario perpetuo.



El Sr. D. Alejandro Alcantara, un plano de la frontera de Sonora, marcado con las iniciales F. P. El señor sôcio coronel y Dr. D. José Manuel de Herrera, un mapa que comprende el derrotero entre la capital de Méjico y el puerto de San Diego de Acapulco, 1812. Secretaría de la Sociedad. Méjico, Diciembre 31 de 1854. Es copia.—*J. Miguel Arroyo*, secretario perpetuo.

El Sr. D. Alejandro Alcantara, un plano de la frontera de Sonora, marcado con las iniciales F. P. El señor sôcio coronel y Dr. D. José Manuel de Herrera, un mapa que comprende el derrotero entre la capital de Méjico y el puerto de San Diego de Acapulco, 1812. Secretaría de la Sociedad. Méjico, Diciembre 31 de 1854. Es copia.—*J. Miguel Arroyo*, secretario perpetuo.

